

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y ASERTIVIDAD EN ALUMNOS DE CUARTO Y QUINTO AÑO DE SECUNDARIA DE UN COLEGIO ESTATAL DE LA ESPERANZA, TRUJILLO

TESIS PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Área de Investigación: Procesos psicológicos de la enseñanza aprendizaje

AUTORA: Br. Juiliana del Pilar Tafur Barba

ASESOR: Dra. María Asunción Chamorro Maldonado

Trujillo-Perú

2016

PRESENTACIÓN

Señores miembros del jurado calificador

Cumpliendo con las disposiciones vigentes emanadas por el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Psicología, someto a vuestro criterio profesional la evaluación del presente trabajo de investigación titulado “Clima Social Familiar y Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo”, elaborado con el propósito de obtener el título de Licenciada en Psicología.

Con la convicción de que se le otorgara el valor justo y mostrando apertura a sus observaciones, les agradezco por anticipado por las sugerencias y apreciaciones que se brinden en la investigación.

Trujillo, 9 de Diciembre del 2016

Br. Juiliana del Pilar Tafur Barba

DEDICATORIA

Ante todo, a Dios, por ser quién ilumina y guía mis pasos en mi vida y por darme una madre tan maravillosa.

A mí Madre, por ser mi razón de ser, mi motor y motivo de vida, mi ejemplo más perfecto de humanidad, por brindarme su amor y apoyo incondicional durante toda mi vida, por ser mi pilar fundamental, sin ella jamás hubiese podido conseguir lo que hasta ahora he logrado. Mami tu fortaleza, espíritu de lucha insaciable y sacrificio durante estos años no tienen comparación, has hecho que cada día te admire más.

A mis abuelitos, que son una bendición en mi vida y siempre me aconsejan y brindan su apoyo. A ti papito que estás en el cielo y desde allí me cuidas y a ti mamita que estás a mi lado apoyándome incondicionalmente. Los amo con mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi mayor agradecimiento a mi Asesora, la Dra. María Asunción Chamorro Maldonado, pues sin sus enseñanzas no hubiera podido ser posible la culminación de esta tesis, con la cual espero cumplir uno de mis sueños obtener mi título profesional.

Asimismo, quiero manifestar, de lo más profundo de mi corazón, mi sincero agradecimiento a mis profesores que me guiaron y se convirtieron durante la formación de mi vida profesional en figuras importantes. Por el tiempo que dedicaron a esta hermosa profesión en la cual compartieron sus conocimientos, enseñanzas, su vocación, profesionalidad y sabiduría; en mi base fundamental de mi desarrollo como psicóloga, a todas ellas muchas gracias. Y también quiero agradecer a todas aquellas personas que estuvieron presentes en la elaboración, redacción y finalización de esta tesis, personas muy queridas que demostraron desprendimiento de muchas horas de su tiempo.

INDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	II
DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTOS.....	IV
INDICE DE CONTENIDO	V
INDICE DE TABLAS Y FIGURAS.....	VII
RESUMEN	VIII
ABSTRACT.....	IX
CAPITULO I: MARCO METODOLOGICO	10
1.1. EL PROBLEMA.....	13
1.1.1. Delimitación del problema.....	13
1.1.2. Formulación del problema.....	13
1.1.3. Justificación del problema.....	13
1.1.4. Limitaciones del estudio.....	14
1.2. OBJETIVOS.....	14
1.2.1. Objetivos general	14
1.2.2. Objetivos específicos	15
1.3. HIPOTESIS.....	16
1.3.1. Hipótesis general	16
1.3.2. Hipótesis específicas	16
1.4. VARIABLES E INDICADORES.....	18
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN.....	18
1.5.1. Tipo de investigación	18
1.5.2. Diseño de investigación	18
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA	19
1.6.1. Población	19
1.6.2. Muestra.....	19
1.7. TECNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS ...	19
1.8. PROCEDIMIENTO.....	23
1.9. ANALISIS ESTADISTICO	23
CAPITULO II: MARCO REFERENCIAL TEORICO	24
2.1. Antecedentes.....	25
2.2. Marco teórico	33

2.3. Marco conceptual.....	58
CAPITULO III: RESULTADOS.....	59
CAPITULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS	67
CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	77
CAPITULO VI: REFERENCIAS Y ANEXOS	82

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

TABLA 1	61
Niveles alcanzados en la dimensión Relaciones (Cohesión, Expresividad, Conflicto) del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo	
TABLA 2	62
Niveles alcanzados en la dimensión Desarrollo (Autonomía, Actuación, Intelectual-Cultural, Social-Recreativo, Moralidad-Religiosidad) del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo	
TABLA 3	63
Niveles alcanzados en la dimensión Estabilidad (Cohesión, Expresividad, Conflicto) del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo	
TABLA 4	64
Niveles alcanzados en los indicadores de la Asertividad en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo	
TABLA 5	65
Correlación de Spearman entre Clima Social Familiar y Asertividad en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo	
TABLA 6	66
Correlación de Spearman entre el indicador AUTOASERTIVIDAD de la Asertividad y los indicadores del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo	
TABLA 7	67
Correlación de Spearman entre el indicador HETEROASERTIVIDAD de Asertividad y los indicadores del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo	

RESUMEN

Se realizó un estudio correlacional entre el Clima Social Familiar y la Asertividad en una muestra de 140 alumnos, varones y mujeres de cuarto y quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, empleando para la recolección de datos la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos y Trickers (1996) y la Escala de Asertividad (ADCA-1) de García y Magaz (1995).

Se evidencia en los sujetos de estudio predomina un nivel alto en los indicadores Cohesión y Organización del Clima Social Familiar; asimismo predomina un nivel medio en los indicadores Expresividad, Autonomía, Actuación, Intelectual-cultural, Social-recreativo, Moralidad-Religiosidad y Control; y predomina un nivel bajo en el indicador Conflicto. Asimismo, predomina un nivel medio en los indicadores Autoasertividad, Heteroasertividad de la Asertividad.

Asimismo, se estableció la existencia de relación positiva con magnitud significativa entre el Clima Social Familiar y la Asertividad en los alumnos, varones y mujeres de cuarto y quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza. Asimismo correlaciones positivas con magnitud significativa entre Expresividad, Autonomía, Organización y Autoasertividad; y correlaciones positivas con magnitud significativa entre Cohesión, Intelectual-Cultural, Social-Recreativo, Organización y Heteroasertividad

Palabras clave: Clima Social Familiar, Asertividad.

ABSTRACT

A correlational has been realized out between the Family Social Climate and the Assertiveness in a sample of 140 students, men and women of the fourth and fifth year of secondary school of a College of Hope, using for the collection of data the Family Social Climate Scale (FES) of Moos and Trickett (1996) and the Scale of Assertiveness (ADCA-1) of Garcia and Magaz (1995).

It is evident in the study subjects that a high level is prevalent in the indicators Cohesion and Organization of the Family Social Climate; Also an average level prevails in the indicators Expressiveness, Autonomy, Performance, Intellectual-cultural, Social-recreational, Morality-Religiousness and Control; And a low level prevails in the Conflict indicator. Also, an average level prevails in the indicators Self-Assertiveness, Hetero-Activity of Assertiveness.

It was established the existence of a positive relationship with a significant magnitude between the Family Social Climate and the Assertiveness in the students, men and women of the fourth and fifth year of secondary school of a College of Hope. Positive correlations with significant magnitude between Expressiveness, Autonomy, Organization and Auto-Adhesiveness; And positive correlations with significant size between Cohesion, Intellectual-Cultural, Social-Recreation, Organization and Heteroartivity

.

Key words: Family Social Climate, Assertiveness

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA:

1.1.1. Delimitación del problema

Durante años, el ser humano ha sido considerado un ser social por naturaleza, y con necesidad de estructurar su futuro por medio de interacciones que le brinden adecuados resultados en la convivencia grupal. Siendo la familia la primera instancia que permite al individuo crecer y desarrollarse. En este sentido, se considera a la familia como un organismo vivo, estructurado y dinámico, como menciona Minuchin, en 1982, “la familia es la primera escuela de la vida y puente natural entre la persona y su grupo social.

Por otro lado, Guerra (1993) y Kemper (2000) definen al clima social familiar por las relaciones interpersonales que se establecen entre los integrantes de la familia, involucrando aspectos de desarrollo, comunicación, interacción y crecimiento personal, desempeñando la familia un rol fundamental para la supervivencia y el desarrollo de la especie humana. Sin embargo, en un estudio realizado por Dughi (1999, citado por Pacheco, 2006) refiere que, una de las características en las familias peruanas que predominan en la actualidad son los medios de crianza dura y restrictiva, caracterizados por la insatisfacción de necesidades afectivas, las cuales generan actitudes de dependencia, poca tolerancia a la frustración y agresividad. Ello incrementaría la incidencia de problemas interpersonales y sociales, llevando esto a dirigir nuestra atención a la familia, puesto que los niños y adolescentes aprenden en ésta, las habilidades necesarias para su inserción social.

Así mismo, es importante hacer referencia a las manifestaciones de los adolescentes, pues en la actualidad presentan una serie de carencias de habilidades sociales, que les impide revelar comportamientos asertivos. En este sentido, tomando en cuenta a la Asociación Mexicana “alternativas en psicología” (2003) define a la asertividad como “la habilidad para actuar o expresar las ideas y sentimientos propios de manera adecuada”, es decir; una forma serena, sin manifestar ansiedad o inseguridad ante una o más personas; del mismo modo, Martínez (2008) considera a la asertividad como un conjunto de comportamientos interpersonales que se refieren a la capacidad social de

expresar lo que se piensa, lo que se siente y las creencias en forma adecuada al medio y en ausencia de ansiedad, para lo cual se requiere de buenas estrategias comunicacionales. Por otro lado, la conducta asertiva implica cierto riesgo social, existiendo la posibilidad de manifestarse algunas consecuencias negativas.

Además, es importante hacer referencia a la problemática de la institución educativa estatal del Distrito de La Esperanza, donde podemos encontrar adolescentes vulnerables y que presentan factores de riesgo, como: el entorno sociocultural, condiciones y calidad de vida en el interior de la familia, expuestos al maltrato y violencia, y proclives a cometer actos delictivos, como robos, pandillas y otros; así mismo son jóvenes que no han aprendido a enfrentar las situaciones resultantes de las tensiones propias de su desarrollo y de las condiciones del ambiente en el que se encuentran, tienen en general, hogares caóticos y modelos desprovistos de capacidad de contención, afecto y conducción.

Al mismo modo; al analizar las condiciones sociodemográficas de la Institución Educativa en cuestión, se aprecia que asiste a una población marginal, siendo la mayoría de ellos provenientes de los asentamientos humanos y alrededores del Distrito de la Esperanza. Es una institución educativa que alberga alumnos del nivel, inicial, primaria y secundaria que están expuestos a muchos factores de riesgo como; viviendas en hacinamientos; sin los servicios básicos necesarios, ingresos económicos de aproximadamente de seiscientos o setecientos nuevos soles por familia entre 4 o 5 miembros; abandono de los hijos por los trabajos de los padres, muchos de ellos son personas que se encuentran al margen de la ley, por delincuencia, prostitución entre otros; y también presencia de actos de violencia y maltrato familiar debido a diversos factores como alcoholismo, drogadicción entre otros.

En consecuencia, todos estos eventos sociales y culturales son el ambiente evolutivo del desarrollo de los adolescentes, quienes tienen que aprender a relacionarse con el entorno por medio de características desfavorables en su crecimiento. En tal sentido el estudio de estas variables es importante para

encontrar estrategias que posibiliten a los alumnos mantener buenas relaciones familiares con asertividad no impidiendo su desarrollo personal. Sin embargo, estos procesos se experimentan a través del tiempo y cambian conforme las personas se van relacionando con diferentes grupos sociales y avanza en forma paralela con el desarrollo biopsicosocial de la persona.

Es por este motivo que surge la intención de investigar dos variables, por un lado conocer los niveles de asertividad y por otro el clima social familiar, midiendo la relación que pueden guardar dichas variables a investigar. Todo esto en los adolescentes de un colegio del Distrito de la Esperanza, Trujillo.

1.1.2. Formulación del problema

¿Se correlacionan significativamente el Clima Social Familiar y la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo?

1.1.3. Justificación del estudio

El presente estudio puede justificarse desde diversas perspectivas; desde el plano teórico, el trabajo será un gran aporte al tema del Clima Social Familiar, debido a la fuente actualizada y técnica que contribuirá a un mayor conocimiento sobre la variable, similar aporte se dará al tema de la Asertividad.

Desde la perspectiva metodológica, el estudio ofrece técnicas de evaluación y diagnóstico a través de pruebas adecuadamente válidas y confiables; del mismo modo, el trabajo resulta importante porque puede ser una antesala de nuevas investigaciones para desarrollar programas experimentales que permitan verificar cambios sustanciales del Clima Social Familiar y la Asertividad, luego de experiencias vivenciales, en grupos cuyas características sean similares a los de este trabajo.

Así mismo esta investigación representa gran relevancia porque permite explorar el Clima Social Familiar y la Asertividad, variables que han sido abordados en nuestro medio; pero no tomados en cuenta en poblaciones vulnerables como la de este estudio.

Además esta investigación beneficiara a los sujetos de estudio, porque permitirá que sea de conocimiento de la sociedad aspectos permitientes referidos a su salud mental y emocional. De manera que se podrá adoptar medidas de prevención ante la aparición de problemas somáticos, mentales, emocionales y futuros conflictos de personalidad consecuentes de ambas variables de estudio.

Finalmente a partir de esta investigación se pueden promover programas de orientación y consejería, talleres, charlas y otras actividades lúdicas, que permitan en los colegios mejorar medidas de prevención e intervención ante la presencia de problemas y conflictos, en el desarrollo adecuado de los adolescentes.

1.1.4. Limitaciones

Los resultados no podrán ser generalizados a todos los adolescentes de instituciones educativas secundarias; a menos que tengan las características similares a la población en estudio.

Esta investigación se basa en el Clima Social Familiar y Asertividad; y solo podrá ser válido para los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria, que se encuentran en un colegio del Distrito de la Esperanza y que estén dentro de los 15 a 17 años de edad.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Analizar la relación entre el Clima Social Familiar y la Asertividad en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

1.2.2. Objetivos Específicos

1. Identificar el Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo
2. Identificar el nivel de Asertividad en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
3. Establecer la relación que existe entre el indicador Cohesión del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad,

Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

4. Establecer la relación que existe entre el indicador Expresividad del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
5. Establecer la relación que existe entre el indicador Conflicto del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
6. Establecer la relación que existe entre el indicador Autonomía del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
7. Establecer la relación que existe entre el indicador Actuación del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
8. Establecer la relación que existe entre el indicador Intelectual-Cultural del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
9. Establecer la relación que existe entre el indicador Social-Recreativo del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
10. Establecer la relación que existe entre el indicador Moralidad-Religiosidad del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
11. Establecer la relación que existe entre el indicador Organización del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

12. Establecer la relación que existe entre el indicador Control del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis General

H_G: Existe relación significativa entre el Clima Social Familiar con la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

H₀: No existe relación significativa entre el Clima Social Familiar con la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

1.3.2. Hipótesis Específica

H₁: Existe relación significativa entre el indicador Cohesión del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

H₂: Existe relación significativa entre el indicador Expresividad del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

H₃: Existe relación significativa entre el indicador Conflicto del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

H₄: Existe relación significativa entre el indicador Autonomía del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

H₅: Existe relación significativa entre el indicador Actuación del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad,

Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

H₆: Existe relación significativa entre el indicador Intelectual-Cultural del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

H₇: Existe relación significativa entre el indicador Social-Recreativo del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

H₈: Existe relación significativa entre el indicador Moralidad-Religiosidad del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

H₉: Existe relación significativa entre el indicador Organización del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

H₁₀: Existe relación significativa entre el indicador Control del Clima Social Familiar, con los indicadores de la Asertividad (Autoasertividad, Heteroasertividad), en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

1.4. VARIABLES E INDICADORES

Variable 1: Clima Social Familiar, será medido mediante la Escala de Clima Social Familiar FES de R. H. Moos, B. S. Moos y E.J. Trickett

Indicadores

- Relaciones (cohesión, expresividad y conflicto)
- Desarrollo (autonomía, actuación, intelectual-cultural, y moralidad-religiosidad)
- Estabilidad (organización y control)

Variable 2: Asertividad, será medido mediante el Autoinforme de Conducta Asertiva ADCA-1 de Pérez y Lago.

Indicadores

- Auto-asertividad
- Hetero-asertividad

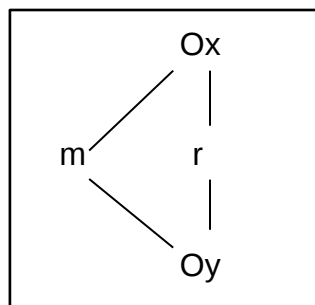
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

1.5.1. Tipo de Investigación

El presente estudio es una investigación sustantiva - descriptiva, ya que se orienta a describir, explicar y predecir la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población, lo que permite buscar leyes generales que permita organizar resultados científicos. (Sánchez y Reyes, 2006)

1.5.2. Diseño de Investigación

El presente estudio adopta un diseño descriptivo - correlacional, ya que se orienta a determinar el grado de relación existente entre dos o más variables en una misma muestra de sujeto. (Sánchez y Reyes, 2006). Asume el siguiente diagrama:



Dónde:

M = alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza

X = Clima Social Familiar

Y = Asertividad

r = Relación

1.6. POBLACIÓN – MUESTRA

1.6.1. Población

La población estará conformada por 220 alumnos, varones y mujeres de cuarto y quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

Cuadro 1: Tamaño poblacional de los sujetos de estudio según grado escolar y genero

Grado	Género	Frecuencia	%
4°	M	56	25.5
	F	63	28.6
5°	M	44	20.0
	F	57	25.9
TOTAL		220	100.0

Fuente: Datos alcanzados en la IEE para el estudio

1.6.2. Muestra

Sobre el volumen total de sujetos, se determinó el tamaño de la muestra, mediante un muestreo probabilístico aleatorio simple, empleando la fórmula de Cochran:

$$n = \frac{z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{(N - 1)(E)^2 + z^2 \cdot p \cdot q}$$

Dónde:

- Z: 1.96
- p: 0.50 (50% de posibilidad).
- q: 0.50 (50% sin posibilidad).
- N: tamaño de muestra.
- E: 0.05

Por lo tanto, la muestra estará constituida por 140 alumnos, varones y mujeres de cuarto y quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

Cuadro 2: Tamaño muestral de los sujetos según género

Género	Frecuencia	%
Masculino	70	50.0
Femenino	70	50.0
	140	100.0

Fuente: Datos alcanzados en el estudio

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1 Técnicas

- Evaluación psicométrica.

1.7.2. Instrumentos:

1.7.2.1. Escala de Clima Social Familiar (FES)

Esta escala tiene como autores a R.H. Moos y E.J. Trickett. Y fue estandarizada en Lima / 1993 por Cesar Ruiz Alva / Eva Guerra Turín. Evalúa las características socio- ambientales y las relaciones personales en familia. Cuenta con Baremos para la forma individual o en grupo familiar elaborados con muestras de Lima Metropolitana. Esta escala aprecia las características socio- ambientales de todo tipo de familias. Evalúa y describe las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica.

La primera versión fue aplicada a una muestra de familias de diversos tipos y ambientes y se realizaron análisis de los resultados para asegurar que la escala resultante fuese aplicada a la más amplia variedad de familias. Los resultados obtenidos constituyeron la base sobre la que se construyó una nueva versión de la escala, cuya adaptación está formada por 90 elementos, agrupadas en 10 sub escalas que definen 3 dimensiones fundamentales:

Relaciones: es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por 3 sub escalas:

COHESIÓN (CO) mide el grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.

EXPRESIVIDAD (EX) explora el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos.

CONFLICTO (CT) grado en el que se expresan libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

Desarrollo: evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no, por la vida en común. Esta dimensión comprende:

AUTONOMÍA (AU) grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.

ACTUACIÓN (AC) grado en que las actividades (tal como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición.

INTELECTUAL–CULTURAL (IC) grado de interés en las actividades de tipo político – intelectuales, culturales y sociales.

SOCIAL–RECREATIVO (SR) grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.

MORALIDAD – RELIGIOSIDAD (MR) importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religiosos.

Estabilidad: proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. La forman 2 sub escalas:

ORGANIZACIÓN (OR) importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.

CONTROL (CN) en el que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Con respecto a su confiabilidad, Ruiz y Guerra (1993) llevaron a cabo la estandarización en Lima, se usó el método de consistencia interna los coeficientes (la fiabilidad van de 0.88 a 0.91 con una media de 0.89) para el

examen individual, siendo las áreas cohesión, intelectual - cultural, expresión y autonomía, las más altas. En el test - retest con 2 meses de lapso los coeficientes eran de 0.86 en promedio (variando de 3 a 6 ptos.) La muestra usada para este estudio de confiabilidad fue de 200 jóvenes con promedio de edad 12 a 16 años.

En cuanto a la validez, Ruiz y Guerra (1993), realizaron una correlación con la prueba de Bell específicamente el área de ajuste en el hogar, con adolescentes los coeficientes fueron: en área cohesión 0.57, conflicto 0.60, organización 0.51. Con adultos los coeficientes fueron 0.60, 0.59, 0.57; para las mismas áreas y expresividad 0.53, en el análisis a nivel del grupo familia. También se prueba el FES con la escala TAMAI (área familiar) y al nivel individual los coeficientes en cohesión son de 0.62, expresividad de 0.53 y conflicto 0.59. Ambos trabajos demuestran la validez de la escala FES (La muestra individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias).

1.7.2.2. Escala de Asertividad (ADCA-1)

Esta escala tiene como autores a E. Manuel García Pérez y Ángela Magaz Lago. Sus niveles de Aplicación es a partir de los 12 años y está constituido por dos sub-pruebas, que forman el auto-informe de conducta asertiva. La primera sub-prueba, tiene 20 elementos, mediante los cuales se evaluó una variable que hemos denominado “auto-asertividad” (AA) o grado en que una persona se concede a sí misma los derechos asertivos básicos (Smith, M.; 1975).

La segunda sub-prueba la forman 15 elementos, que permitieron evaluar la asertividad dirigida a los demás: “hetero-asertividad” (HA) es decir, el grado en que una persona considera que los demás tienen los derechos asertivos básicos.

La finalidad de esta escala es la identificación del estilo cognitivo pasivo, agresivo o asertivo, que regula el comportamiento social de los individuos.

Valoración del nivel de AUTO-ASERTIVIDAD (AA) o grado de respeto en uno/a mismo/a de los derechos asertivos básicos así como del nivel de HETERO-ASERTIVIDAD (HA) o grado de respeto en los demás de estos mismos derechos. La característica más importante de las habilidades o destrezas sociales es la CONDUCTA ASERTIVA o conducta de auto- afirmación.

El cuestionario ADCA-1 fue diseñado para valorar el grado en que los individuos interactúan entre sí con un sistema de “cogniciones asertivas”, que puedan resultar moduladores del “comportamiento instrumental y emocional asertivo”.

Con respecto a la validez, se estableció índices de validez concurrente con los instrumentos: Escala de Rathus y la Escala de Gambrill y Richey, alcanzando valores de correlación de Pearson de 0.50 y 0.60, respectivamente. Asimismo, se correlacionó el ADCA-1, con el Autoinforme de Hábitos Asertivos y el ADCA-1 a una muestra de 180 sujetos, de 12 a 17 años, de ambos sexos, empleando el estadístico de correlación de Pearson, obteniéndose los resultados siguientes: Autoasertividad ($r= 0.74$) y Heteroasertividad ($r=0.65$)

En cuanto, a la confiabilidad, esta prueba fue demostrada a través del método test-retest, hallándose como índice de confiabilidad para el área de autoasertividad 0.82 y heteroasertividad 0.80. Así mismo, se procedió a calcular la consistencia interna de la batería por medio de la correlación entre las mitades, utilizando para ello el coeficiente de fiabilidad de Alfa de Cronbach.

1.8. Procedimiento para la recolección de datos

Para la recolección de datos se solicitó el permiso al Director de la Institución Educativa, mediante una carta de presentación de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Privada Antenor Orrego. Una vez conseguido el permiso se coordinó los horarios con los docentes para la aplicación de los instrumentos. En el horario acordado, se reunió a los estudiantes, donde se les informó con la lectura del consentimiento informado el objetivo de la recolección de datos y se recalcó su participación voluntaria.

Se distribuyó primero la Escala de Clima Social Familiar (FES), una vez terminado, se les entregó la Escala de Asertividad (ADCA-1). Por lo tanto, una vez que se terminó la evaluación de los estudiantes, se seleccionó los protocolos debidamente contestados procediendo a codificarlos en forma consecutiva.

1.9. Técnicas de Análisis de Datos

Una vez aplicadas ambos instrumentos, a la muestra investigada correspondiente a estudiantes de secundaria, se realizó la crítica-codificación de los datos, que consiste en revisar las pruebas para separar aquellas incompletas y/o erróneamente llenadas. Enseguida se asignó un número a cada una de las pruebas para su identificación.

Luego fueron ingresadas en una hoja de cálculo de Microsoft Office Excel, y fueron procesadas con el soporte del paquete estadístico SPSS 22.0, procediendo luego a realizar el análisis de los datos obtenidos, empleando métodos que proporcionan la estadística descriptiva y la estadística Inferencial, tales como:

- Tablas de distribución de frecuencias simples y porcentuales, (elaboradas según las norma APA), para organización y presentación de los resultados obtenidos referente al nivel de Clima Social Familiar y nivel de Asertividad en los estudiantes de psicología involucrados en la investigación.
- En lo que respecta al análisis correlacional, en primer lugar, se determinó el cumplimiento de la normalidad de las puntuaciones obtenidas por los estudiantes en ambas pruebas, mediante la aplicación de la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov, para decidir el uso de la prueba paramétrica de correlación de Pearson o de la prueba no paramétrica de correlación de Spearman, en la evaluación de la asociación entre el Clima Social Familiar y la Asertividad en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de la Esperanza.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Antecedentes internacionales

Amescua (2007) en Argentina estudio sobre la Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes, trabajó con una muestra conformada por 201 adolescentes de ambos sexos. Se analizaron 10 variables del clima social familiar medida a través de la Family Environment Scale de Moos y 5 variables de adaptación, utilizando el cuestionario de adaptación para adolescentes de Bell. Los resultados hallados indican que, los adolescentes cuyo clima familiar es percibido como elevado en cohesión, expresividad, organización, participación en actividades intelectuales e importancia atribuida a la práctica de valores de tipo ético y religioso, así como niveles bajos en conflicto, evidencian una mayor adaptación general que sus iguales cuyas percepciones sobre la familia van en la línea inversa.

Restrepo (2005), en Chile investigó la influencia de la Comunicación no verbal y conducta no asertiva de los alumnos del CLEI 4º B del Liceo, Chile; integrado para jóvenes y adultos “Mesa y Posada”. Tuvo una muestra de 30 alumnos de diferentes sexos con edades comprendidas entre los 15 y 30 años. Utilizó como instrumentos de recolección de datos el autoinforme de conducta asertiva (ADCA - 1) y el cuestionario de personalidad PENL; y obtuvo como resultados que el 4.36% en psicoticismo, 10.47% en neuroticismo, puntajes altos con relación a la media; así como gran variabilidad en los niveles de asertividad, de donde el 30% de estudiantes puntúan en estilo pasivo-dependiente, el 23.3% en estilo asertivo, 17% con estilo agresivo, y 16.7% déficit asertivo importante, y el 13.3% notable asertividad. En tal sentido concluye que las relaciones interpersonales se ven deterioradas debido a la influencia que ejerce la comunicación no verbal en la conducta no asertiva de los sujetos sometidos a estudio.

Schaelkes (2001), en México, investiga los niveles de asertividad de alumnos mexicanos; utilizando para ello la escala de asertividad ADCA- 1, encuesta a 250 alumnos de nivel secundario. Hallando como conclusiones más importantes los siguientes: los niveles de asertividad de los sujetos de estudio, influyen significativamente en su interacción con los demás. Así mismo señala que cuando los alumnos laboran en equipo se apoyan mutuamente, planean y

evalúan en forma compartida; la calidad de sus resultados es notoriamente superior a aquellos que trabajan de manera individual o tienen dificultades de interacción. El autor observo además que cuando existe competencia y rivalidad en los alumnos, quienes avanzan menos son los introvertidos.

Antecedentes nacionales

Flores (2007) en Tumbes investigó la “relación entre la adaptación de conducta y la asertividad en los alumnos varones y mujeres del nivel secundario del centro educativo estatal nocturno N° 225 reino de España de la ciudad de Tumbes”. La población fueron 80 alumnos del nivel secundario del centro educativo estatal nocturno N° 225 .Utilizando como instrumentos de medición el inventario de adaptación de conducta (IAC) y la escala de evaluación de asertividad (ADCA - 1). Teniendo como resultados que los niveles de adaptación en las áreas de adaptación escolar y social se ubican en un nivel alto en mayor porcentaje, mientras que en el área de adaptación personal, familiar y general el mayor porcentaje se ubica en el nivel medio; en cuanto a los niveles de autoasertividad se encontró el 63.5% en el nivel medio y el 7.5% en un nivel alto y el 28.7% en un nivel bajo; así también encontró que el 70% de los alumnos que se ubican en un nivel heteroasertivo medio y 25% en un nivel bajo, y un 5% en el nivel alto lo cual indica que los alumnos son más heteroasertivos.

Vera (2006) en Lima investigó las “creencias irracionales y asertividad en un grupo de estudiantes mujeres del quinto año de secundaria, de un colegio estatal del distrito de Villa María del Triunfo”. Cuya muestra lo constituyeron 133 mujeres de 16 a 18 años. Utilizó como instrumentos el inventario de conducta racional de Shorles y Whiterman y el inventario de asertividad de Rathus, concluyendo que, no existe relación significativa entre las creencias irracionales y la asertividad en el grupo estudiado, a nivel de asertividad, se halló que el 47.7% posee un nivel alto de asertividad, en un nivel moderado un 27.7%, y un nivel bajo de 24.9% de los participantes.

Bejarano (2004) investigó la Asertividad en un grupo de menores, con edades entre 13-18 años, albergados en la aldea infantil “Santa Rosa”, en la ciudad de Lima, hallándose que el 66.7% de los adolescentes presentaron un nivel promedio de asertividad, mientras que el 33.3% obtuvieron niveles bajos,

asimismo los varones resultaron ser más asertivos que las mujeres, con un 41.7% promedio frente a un 25% de mujeres en este nivel; en cuanto a la categoría baja las mujeres alcanzaron un 25% frente a un 18% de varones.

Capa (2000) en Lima estudió de la conducta asertiva y el rendimiento escolar en estudiantes de secundaria de un colegio de nivel socioeconómico medio – alto de Lima. Utilizó como instrumentos de medición para la conducta asertiva la escala o inventario de asertividad de Rathus (1979), con una muestra de 125 alumnos, lo cual representa el 23% de la población conformada por 545 alumnos de los cinco años de educación secundaria, cuyas edades fluctúan entre los 12 y 17 años de edad) llegando a las siguientes conclusiones; en términos generales en la población de estudiantes de secundaria del colegio América, las variables conducta asertiva y rendimiento escolar se muestran como elementos independientes. Según los años académicos de estudio en los sujetos de la muestra las variables conducta asertiva y rendimiento escolar tampoco se encuentran relacionados. Respecto a la relación entre la conducta asertiva y el rendimiento escolar según el sexo, podemos concluir que tanto en los varones como en las mujeres no existe correlación. Teniendo en cuenta las conclusiones antes descritas, la investigación señala que la conducta asertiva sería una condición necesaria pero más no suficiente o la única condición absoluta para generar un nivel satisfactorio de rendimiento escolar.

Cerquera (2004) en Lima investigó los Niveles de asertividad en estudiantes de educación secundaria de un colegio particular del distrito de Chorrillos”. La muestra estuvo constituida por 111 estudiantes, utilizando como instrumento el autoinforme de conducta asertiva (ADCA - 1); obteniendo como resultados, que en la muestra total existe un predominio de auto-asertividad sobre hetero-asertividad; así también, no existen diferencias significativas según sexo y año escolar, pero sí según edad, del mismo modo, existe relación directa entre autoasertividad y edad e indirecta entre hetero-asertividad y edad.

Reusche (2002) realizó la una investigación sobre la Estructura y funcionalidad familiar en un grupo de estudiantes de educación secundaria, de nivel socioeconómico medio con alto y bajo rendimiento escolar”, para ello trabajó con una muestra de 443 estudiantes del 1º a 5º de secundaria, y observó que los

alumnos de alto rendimiento tienen una cohesión real conectada y separada, están satisfechos con su cohesión familiar que se orienta a un mayor vínculo afectivo, y su adaptabilidad real es flexible o caótica y muestran satisfacción con su adaptabilidad, así como un nivel balanceado de funcionalidad familiar. En comparación con los alumnos de bajo rendimiento escolar estos muestran cohesión de tipo disgregado o separado, adaptabilidad rígida y autoritaria, pero muestran satisfacción con dicha adaptabilidad rígida. Tiene un nivel balanceado de funcionalidad familiar.

Antecedentes locales

Chong (2015) investigó en Trujillo, Perú, la relación entre el clima socio familiar y la conducta asertiva en alumnos secundarios, del distrito de La Esperanza, Trujillo. Se utilizó la escala del clima social familiar (FES) y el Autoinforme de Conducta Asertiva (ADCA-1). Se trabajó con 183 adolescentes del 3ro al 5to de secundaria. Los resultados fueron: Hay predominio de la Asertividad en los rangos medios. En cuanto a la percepción del clima socio familiar, es favorable en la dimensión de relaciones (cohesión y expresividad) y en conflicto tienden a ser negativo. Hay tendencia desfavorable en la dimensión desarrollo. En cuanto a la estabilidad, hay una tendencia favorable en la organización en tanto que en el área de control perciben negativamente. Así mismo hay correlación directa entre la conducta autoasertiva con las diferentes dimensiones del clima socio familiar, siendo estas más fuertes con relaciones, cohesión, expresividad, autonomía, actuación y estabilidad. Igualmente, la heteroasertividad se asocia directamente con las dimensiones de relaciones, desarrollo y estabilidad.

Lozano y Rubio (2013) compararon en la ciudad de Trujillo los “Niveles de asertividad en los alumnos del quinto año de secundario de la institución educativa “San Juan” y las alumnas de la institución educativa parroquial “San Vicente de Paúl” de la provincia de Trujillo”; teniendo una muestra de 260 alumnos, utilizando como instrumento el inventario de asertividad ADCA-1. Los resultados obtenidos fueron que el 48,12% de las alumnas de la institución educativa parroquial “San Vicente de Paúl” presentan un nivel de autoasertividad media, un 27,82% un nivel bajo y un 24,06% un nivel alto de autoasertividad, En el área de hetero-asertividad encontraron que el 45,86% de las alumnas se

ubican en un nivel medio, mientras que un marcado 28,58% en un nivel alto y un 25,56% en un nivel bajo, En la institución educativa estatal “San Juan” encontraron que el 51,97% de los alumnos se ubican en un nivel medio, el 24,41% en un nivel bajo y el 23,62% en un nivel alto en el área de auto-asertividad, En el área de hetero-asertividad del San Juan se ubican en un 45,67% en un nivel medio, el 27, 56% de la población en un nivel alto y el 26,77% en un nivel bajo.

Luna (2012) investigó la “relación entre la conducta social y la asertividad en adolescentes del centro educativo del nivel secundario del distrito Víctor Larco de la provincia de Trujillo”. Encontrando que existe correlación significativa entre la conducta heteroasertiva y la conducta social de autocontrol y liderazgo, de los adolescentes del centro educativo del nivel secundario del distrito de Víctor Larco de la provincia de Trujillo. Existe correlación significativa entre la conducta autoasertiva y las áreas de conducta social de consideración con los demás, las cuales facilitan las relaciones interpersonales a los adolescentes de centros educativos del nivel secundario.

Mercado (2012) investigó en la ciudad de Trujillo la relación entre la adaptación de conducta y la asertividad en alumnos de 12 a 17 años donde uno o ambos padres se encuentran trabajando en el exterior del C.E.A Juan Pablo II. Utilizando como instrumentos el inventario de adaptación de la conducta (IAC) y el autoinforme de conducta asertiva (ADCA - 1). Llegando a las siguientes resultados: en las áreas de adaptación persona, escolar, social y global presentan un nivel medio, mientras en el área de adaptación familiar el nivel es el bajo en alumnos de 13 a 17 años cuyos uno o ambos padres se encuentran trabajando en el extranjero del C.E.A. “Juan Pablo II” Trujillo; asimismo encontró que el 40% de alumnos se ubica en una autoasertividad medio, 36% en bajo y 24% en alto, mientras en heteroasertividad un 40% se encuentran en un nivel alto, 34% en un medio y el 26% en un nivel bajo; existe relación entre adaptación de conducta y autoasertividad.

Barrantes y Tejedo (2012) investigaron en la ciudad de Trujillo la “Relación entre el clima social escolar y la asertividad en los alumnos del cuarto y quinto de secundaria de la institución educativa nacional Gustavo Ríes”, con una población

total de 412 alumnos, utilizando como instrumentos la escala del clima social escolar (CES) y el autoinforme de conducta asertiva (ADCA-1), los resultados finales mostraron que existe relación altamente significativa entre las áreas del clima social escolar (implicación, ayuda, organización y claridad) con la autoasertividad, asimismo existe relación significativa entre las áreas del clima social escolar (afiliación, control e innovación) con la autoasertividad. No se encontró relación entre las áreas del clima social escolar (tarea y competitividad) con autoasertividad. Por otro lado encontraron que existe relación altamente significativa entre al área de afiliación del clima social escolar y la heteroasertividad, asimismo existe relación significativa entre el área desorganización y la heteroasertividad, por el contrario no existe relación entre las áreas del clima social escolar (implicación, ayuda, tareas, competitividad, claridad, control e innovación) y la heteroasertividad

Asmat (2010) investigo la “Relación de la conducta asertiva y el clima social escolar en alumnos del cuarto y quinto de nivel secundario del C.S.P.-M/M José Antonio Encinas del distrito de Víctor Larco de la ciudad de Trujillo”, trabajó con una muestra de 102 alumnos, utilizando como instrumento el autoinforme de conducta asertiva (ADCA - 1) y la escala de clima social en el centro escolar (CES) encontrando que existe correlación significativa entre la conducta hetero asertiva y las áreas de ayuda y competitividad del clima social escolar, y no existe correlación significativa entre la conducta hetero asertiva y las áreas de implicación, afiliación, tareas, organización, claridad, control e innovación del clima social escolar en alumnos del cuarto y quinto, no existe correlación significativa entre la conducta autoasertiva y las áreas de implicación, afiliación, ayuda, tareas, organización, competitividad, claridad, control e innovación del clima social, así mismo no existe correlación significativa entre la conducta hetero asertiva y las dimensiones de relaciones, autorrealización, estabilidad y cambio del clima social escolar en alumnos del cuarto y quinto año de la institución educativa José Antonio Encinas del distrito de Víctor Larco – Trujillo. Castillo (2010) investigo la “Relación entre funcionalidad familiar y asertividad en alumnos del centro preuniversitario de la Universidad César Vallejo”, Un análisis causal comparativo; para lo cual trabajó con una muestra de 333 alumnos y utilizó como instrumento de recolección de datos la escala de

evaluación de asertividad (ADCA) y la escala de adaptabilidad y cohesión familiar (Faces III) de Olson, llegando a las siguientes conclusiones: existe una relación causal entre satisfacción en cohesión y autoasertividad en la población de estudio, existe una relación causal entre satisfacción en cohesión y heteroasertividad en la población de estudio. Existe una relación causal entre satisfacción en adaptabilidad y autoasertividad en la población de estudio.

Alarcón y Urbina (2009) investigaron la “Relación entre el clima social familiar y expresión de la cólera – hostilidad en los alumnos del quinto de secundaria de los centros educativos públicos del sector Jerusalén – distrito de la Esperanza 2000”. La población total fue de 353 adolescentes de cuatro colegios: Fe y Alegría (94), San José (47), Carlos M. Cox (72) y Santa María de la Esperanza (140). Los resultados fueron obtenidos mediante la aplicación de la escala de clima social familiar (FES) y el inventario multicultural de la expresión de cólera – hostilidad (IMECH). Llegaron a las siguientes conclusiones: existe correlación negativa moderada entre el clima social familiar y la expresión de la cólera en los estudiantes del quinto de secundaria de los centros educativos públicos del sector Jerusalén del distrito de la Esperanza. Existe tensión negativa muy débil entre las áreas de cohesión y expresividad del clima social familiar y la cólera rasgo en función del conflicto familiar, existe correlación negativa entre las áreas de conflicto, expresividad y cólera rasgo, en función de la cohesión familiar; finalmente una correlación negativa débil entre las áreas de cohesión, conflicto del clima social familiar y la cólera rasgo en función de la expresividad.

Rodríguez y Vera (2008) realizaron la correlación entre clima social familiar y autoestima de los centros educativos del distrito de Trujillo trabajaron con una muestra de 647 alumnos y utilizaron como instrumento de recolección de datos la escala de clima social familiar (FES) y el inventario de autoestima de Coopersmith, y observaron una correlación positiva moderada (0.32) entre el área de cohesión y autoestima, una correlación positiva moderada entre el área de cohesión y el área de expresividad (0.31) y una correlación negativa moderada entre cohesión familiar y expresión de cólera; y concluyeron que cuando mayor es el grado de compenetración y apoyo entre la familia, mayor es la percepción que tienen los miembros de ser aceptados y estimados dentro de

su grupo familiar. Además que el diálogo fortalece los lazos familiares, manteniéndolos unidos y permitiendo la comunicación dentro de la familia.

2.2. Marco Teórico

2.2.1. Abordaje del Clima Social Familiar:

Guerra (1993) y Kemper (2000) definen al clima social familiar; haciendo referencia a las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente, lo que establece un paralelismo entre la personalidad del individuo y el ambiente. Definen al clima social familiar por las relaciones interpersonales que se establecen entre los integrantes de la familia, lo que involucra aspectos de desarrollo, de comunicación, interacción y crecimiento personal, lo cual puede ser fomentado por la vida en común. También consideran la estructura y organización de la familia, así como el grado de control que regularmente ejercen unos miembros sobre los otros.

El clima social que es un concepto y cuya operacionalización resulta difícil de universalizar, pretende describir las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente. En el clima social familiar, son tres las dimensiones o atributos afectivos.

Moos (1995) considera que el clima social familiar es la apreciación de las características socio- ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros que la conforman y los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y en su estructura básica.

En el clima familiar se dan interrelaciones entre los miembros de la familia donde intervienen aspectos de comunicación, interacción, etc. El desarrollo personal puede ser fomentado por la vida en común, así como la organización y el grado de control que se ejercen unos miembros sobre otros.

Moos (1996), considera el clima social familiar como aquella situación social en la familia y define tres dimensiones estrechamente vinculadas e interactuantes que son fundamentales, y cada una está constituida por elementos que la componen: distinguiendo la dimensión de relación, cuyos elementos son:

cohesión, expresividad y conflicto. La dimensión de desarrollo, cuyos elementos son: autonomía, actuación, intelectual -cultural, social - recreativo y moralidad - religiosidad, finalmente la dimensión de estabilidad, definida por los elementos de organización y control.

También, en el clima familiar debe existir seguridad para que el individuo llegue a interiorizarla, y para obtener ello, se necesita padres tranquilos, comprensivos, afectuosos, bastantes suaves en sus relaciones con sus hijos sin que por eso sean débiles. Los hijos tienen la necesidad de sentir que los padres se ocupen de ellos, que se interesen en sus pequeños problemas, en sus intereses y estén informados de lo que pasa en la escuela. Pero al mismo tiempo, necesitan de un cuadro disciplinado suficientemente fuerte para que no estén demasiado confiados en sí mismos y sentir a sus padres de acuerdo a sus grados de exigencias respectivas.

Ciertamente, estas condiciones no se satisfacen en caso de desacuerdo entre los padres o cuando existen elementos de carácter psicológico en el hogar. Sin embargo, no se dan necesariamente en todas las familias, donde por el contrario, la armonía entre los padres puede ser considerada como satisfactoria.

Para la UNESCO (2000) la familia forma, como un eje, la socialización de las nuevas generaciones. En este plano, es el agente transmisor de oportunidades y expectativas de vida. La transmisión de normas, valores e identidades comienza y toma forma en el ámbito de las relaciones familiares, con sus tensiones, mensajes contradictorios y controles. La familia es también el ámbito del cuidado y el afecto. Las experiencias vividas en el ámbito familiar se combinan con las de otras instituciones y relaciones sociales – desde la escuela hasta la calle, desde lejos los amigos hasta la autoridad policial – en el proceso de formación del sujeto, de manera complementaria o contradictoria. Además de las diferencias que derivan de la clase social y el nivel económico, las familias tienen capacidades diferenciales de proveer una socialización para la democracia intrafamiliar y social

Se plantea que la familia es la que enseña las relaciones con los demás, transmite la cultura, modos, costumbres, la forma de enfrentar y mirar el mundo,

todo ello es asumido también cuando se conectan los jóvenes con la universidad, la iglesia, los amigos, y, se prepara a los hijos para su desempeño en la vida.

2.2.1.1. Teoría del clima social de R. Moos

La escala de Clima Social Familiar tiene como fundamento a la teoría del clima social familiar de Rudolf Moos (1974), la cual será el instrumento que se usara para la recolección de datos en la presente investigación y esta tiene como base teórica a la psicología ambientalista, que analizaremos a continuación.

2.2.1.2. La psicología ambiental

La psicología ambiental comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. También se puede afirmar que esta es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Este énfasis entre la interrelación del ambiente y la conducta es importante; no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, los individuos también influyen activamente sobre el ambiente (Holaham, 1996; en Kemper, 2000: 35)

2.2.1.2.1. Características de la psicología ambiental

Kemper (2000) nos hace una muy breve descripción del trabajo del Claude Levy (1985) al enfocar las características de la psicología ambiental)

- Refiere que estudia las relaciones Hombre –Medio Ambiente en un aspecto dinámico, afirma que el hombre se adapta constantemente y de modo activo al ambiente donde vive, logrando su evolución y modificando su entorno).
- Da cuenta de que la psicología del medio ambiente se interesa ante todo por el ambiente físico, pero que toma en consideración la dimensión social ya que constituye la trama de las relaciones hombre y medio ambiente; el ambiente físico simboliza, concretiza y condiciona a la vez el ambiente social.

- El ambiente debe ser estudiado de una manera total para conocer las reacciones del hombre o su marco vital y su conducta en el entorno.
- Afirma que la conducta de un individuo en su medio no es tan solo una respuesta a un hecho y a sus variaciones físicas; sino que éste es todo un campo de posibles estímulos (Kemper, 2000:37).

2.2.1.2.2. El concepto de Ambiente según Moos:

Para Rudolf Moos (1974), el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales, sociales, familiares, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

2.2.1.3. Teoría del clima familiar de Moos:

Para Kemper (2000) la escala de clima social en la familia tiene como fundamento a la teoría del clima social, y ésta, tiene como base teórica a la psicología ambientalista.

- La Psicología Ambiental: comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. (Holahan, 1996; en Kemper, 2000). También se puede afirmar que esta es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Este énfasis entre la interrelación del ambiente y la conducta es importante; no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, los individuos también influyen activamente sobre el ambiente

2.2.1.4. Dimensiones y áreas del clima social familiar según Moos:

- **Relaciones:** Es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por tres sub escalas: cohesión, expresividad y conflicto. Las relaciones en la familia se miden en la forma como se comunican

sus miembros: con libertad o represión y a la vez cómo interactúan entre sí, con conflictos o no entre ellos.

En otras palabras las relaciones humanas se basa en normas que todos los miembros de la familia aceptan, teniendo como plataforma la afirmación y consideración del modo de ser de cada persona.

Las relaciones según Moos (1995) tienen tres componentes que son: cohesión, expresividad y conflicto.

- **Cohesión (Co):** Grado en que los miembros de la familia están compenetrados y se ayudan y apoyan entre sí. Las familias presentan unión o desunión entre sus miembros lo cual influye en el actuar de los mismos y en sus formas de relacionarse con el mundo. Así mismo la familia se encuentra constituido por los sentimientos de pertenencia, autonomía individual e involucramiento familiar.
- **Expresividad (Ex):** Grado en que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos. Para Moos, la familia estimula en sus miembros la amplia manifestación de sus pensamientos y sentimientos.
- **Conflicto (Ct):** Grado en que se expresan libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

Dentro del ambiente familiar se puede estimular la expresión o no, de los sentimientos negativos como la agresividad, ira, desacuerdos; sin juzgarlos, aceptando a los otros tal como son.

En realidad en toda relación humana existen los conflictos y desacuerdos, pero en un hogar sano los progenitores enseñan a sus hijos a mediar o conciliar los conflictos, permitiéndose las discrepancias y las discusiones de sus puntos de vista disímiles para después conciliar las diferencias.

- **Desarrollo:** Evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados, o no, por

la vida en común.

Es así que la personalidad se va estructurando, a través de la capacidad del hombre de actuar por deber, al cual la voluntad obliga como miembro de un grupo social.

Esto expresa la importancia del entorno humano en el proceso de personalización y de crecimiento de cada uno.

El ambiente humano en que la persona está inmersa, impregna su mentalidad, favorece ciertos comportamientos y proscribire otros.

El desarrollo según Moos (1985), citado por Rochais (2004) tiene los siguientes componentes:

- **Autonomía (Au):** grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son autosuficientes y toman sus propias decisiones. La familia encamina o no a que las personas sean independientes y mantengan relaciones con plena libertad, estas formas de relacionarse las harán extensivas en la relación con personas que no constituyen su entorno familiar.

Este mismo autor menciona que Sheldon y cols (1996), usando metodologías empíricas, identificaron tres necesidades psicológicas básicas, universales e innatas: ser competente, autonomía y relaciones interpersonales. La gratificación de estas necesidades es una clave predictiva del bienestar subjetivo y el desarrollo social.

Resumiendo entonces, que, cuando las personas se motivan intrínsecamente son capaces de cumplir sus potencialidades y desarrollar progresivamente desafíos cada vez más grandes. Este modelo implica la importancia del contenido de las metas ya que muestra los tipos de actividades en las cuales los individuos se comprometen; las razones para el compromiso y el progreso hacia las metas; lo que tendría un profundo impacto en el bienestar subjetivo del individuo.

Una persona autónoma, toma independientemente, de influencias externas, sus propias decisiones, el contexto social familiar influye positiva o negativamente en estas características de ser sano, libre y feliz.

- **Actuación (Ac):** Grado en el que las actividades (tal como escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción competitiva.

- **Intelectual- Cultural (Ic):** Grado de interés en las actividades positiva sociales, intelectuales y culturales.

La familia estimula en sus miembros la lectura, el folklore, las relaciones sociales y amicales, la pintura, música, poesía, el estudio.

- **Social- Recreativo (Sr):** Grado de participación en este tipo de actividades. En consecuencia, si la familia contribuye a la diversión, las fiestas, paseos con los hijos, en un recreo sano que influye en la socialización de sus miembros.

- **Moralidad- Religiosidad (Mr):** Importancia que se da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

La mayoría de las familias practica una religión y valores éticos que suelen ser tomados como estilos de comportamientos por los hijos, en este sentido diversas investigaciones sirven de soporte para reafirmar la importancia de la práctica de los valores, y de las concepciones éticas y religiosas que adopte cada familia para transmitirla a sus integrantes y estos pongan en práctica los mismos.

Hay que tener en cuenta, que en la formación de valores de las nuevas generaciones, influyen los valores objetivos de la realidad social que recibe el niño y el joven de la vida práctica y los valores institucionalizados que le llegan a través del sistema nacional de educación, la familia, la comunidad, las instituciones culturales, las organizaciones sociales y de masas, así como de los medios de difusión masiva.

-Estabilidad: proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros.

La forman dos sub escalas: organización y control.

Botella (2004) afirma que con los nuevos tiempos algunas viejas instituciones han de renovarse o morir. La familia clásica puede perder lo mejor de sí, su servicio como célula social de educación, si no acierta a modificar su estructura en función de cómo se desarrolla la sociedad.

- Organización (Or): importancia que se da a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.

Una familia debe presentar una clara organización y firme estructura, así como disposición de sus miembros, en el cual ellos tienen una función que realizar, por lo tanto existen acciones y compromisos que permiten una adecuada distribución de las actividades o deberes al interior de la familia, los cuales de realizarse óptimamente permitirán el normal desenvolvimiento de todos sus integrantes; la no realización de los mismos provoca el debilitamiento de la armonía o convivencia familiar.

Rodriguez y Torrente (2007) menciona que la estructura familiar describe la identidad de las relaciones existentes entre los elementos de un sistema dinámico. La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia o dicho de otro modo: el conjunto de demandas funcionales que indica a los miembros como deben funcionar. Así pues, una familia posee una estructura que puede ser vista en movimiento. Posee un orden jerárquico que permite la viabilidad del grupo, mediante sus propias funciones y estructura, gobernadas en último término por el principio que equifinalidad.

En respuesta a las demandas habituales, la familia activará preferentemente algunas pautas transaccionales alternativas cuando las condiciones internas o externas de familia exijan su reestructuración. De este modo, la familia se

adaptará “stress” de modo que mantenga su continuidad a la vez que posibilite su reestructuración. La familia como sistema, opera a través de pautas transaccionales, las cuales al repetirse establecen la manera, el cuándo y el con quién relacionarse, reforzando de este modo el sistema.

- **Control (Cn):** grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Las familias presentan modos y formas de comportamiento, se dan actuaciones y ritos, pautas o normas a manera de leyes para interrelacionarse entre ellos. Hernández (citado en Moreno et al., 2007) manifiestan que en toda familia funciona lo que denominamos “binomio autoridad/afecto”, el primero es el control paternal, es decir, el grado en que el niño es controlado, supervisado, la cantidad de disciplina y reglamentación existente; el segundo es el afecto paternal, es decir, la cantidad y calidad del apoyo, afecto y comprensión que proporcionan los padres.

La combinación de estas dos dimensiones autoridad/afecto en forma adecuada constituirá una familia estructuralmente sana y funcional, con garantía de un buen desarrollo del proceso educativo, por el contrario, un desequilibrio en cualquiera de ambos componentes del binomio dará lugar a familias disfuncionales y desadaptativas.

2.2.1.5. Factores que influyen en el clima hogareño:

Cohesión: Como refiere Moos (1976) la cohesión en que los miembros del grupo familiar, están compenetrados y se apoyan entre sí. Es evidente entonces que la comprensión y la unión van de la mano.

Así mismo Grobnick, Swowiasezeck (citado por Alarcón) aducen que la cohesión familiar es multidimensional, se expresa a través de la conducta que los hijos perciben de sus padres sobre la importancia de la compenetración y el apoyo, y que estos estarían modelando en sus hijos; además de satisfacer las necesidades de identidad y pertenencia lo cual nos indica que cuando los sujetos satisfacen esta necesidad que implica respeto, aceptación, rol en la toma de

decisiones se acentúa la posibilidad de interiorizar características coléricas en la personalidad.

Conflicto: Moos (1976) lo define como el grado en que se expresa libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia. Hurlock (1994) también refiere que las malas relaciones entre los padres constituye una causa frecuente de roces familiares, el adolescente que se siente infeliz y perturbado por la atmósfera emocionalmente cargada de su hogar tienen reacciones desfavorables frente a sus padres, sus hermanos y sus parientes y esto determina una relación conflictiva con ellos.

Según Hurlock (1994) las fuentes de fricción en hogares con un solo progenitor pueden deberse a la escasez de dinero, la movilidad descendente (cambio de status), las responsabilidades hogareñas adicionales, las preocupaciones del progenitor restante, la sobreprotección a la que es sometido el adolescente, aumento de la tensión emocional, apoyo al progenitor ausente y la percepción del adolescente de ser distinto de la mayoría de sus pares. De todo esto se desprende que a veces la ruptura de la unidad familiar da lugar a mayores fricciones.

Así mismo Hoffman (1996) refiere que los adolescentes de familias uniparentales suelen tener peores notas en la escuela que los de familias con ambos cónyuges y son más propensos a tener problemas con la autoridad.

Calero (1996) aduce que la presencia de ambos padres en el hogar es condición esencial para que se desarrolle en el hijo confianza en sí mismo y en los demás. Dentro del hogar el padre ocupa un puesto especial en la mente del adolescente. A medida que crece y toma conciencia de sí mismo y del mundo que lo rodea, éste busca un modelo que imitar. En el caso de los chicos que sólo viven con su madre y cuentan sólo con ella, para ellos el padre asume un papel ingrato y desconocido. Es necesario que la madre procure no convertirlo en objeto de refugio en el que se descargue egoístamente toda la afectividad emocional de la soledad o que a cambio de su esfuerzo exija sumisión plena o dedicación exclusiva, convirtiéndolos en sujetos dependientes o inseguros.

Moralidad: Según Moos (1976) implica la importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

Hurlock (1994) menciona también otros factores como los valores, mismo que pueden ocasionar roces familiares cuando existe una coalición de distintos valores entre padres y adolescentes.

Kohlberg (citado por Papalia 1992) plantea que el razonamiento moral es una función del desarrollo cognoscitivo y así el desarrollo moral generalmente continúa en la adolescencia, habilita a los jóvenes para entender los principios morales universales. Por supuesto, el conocimiento avanzado no garantiza una moralidad avanzada. Destaca tres niveles de moralidad: El nivel preconvencional, algunos adolescentes delincuentes están todavía en este nivel pues piensan en términos de temor al castigo o de la magnitud de un acto o en términos del propio interés, preocupaciones más características del pensamiento infantil. El nivel convencional, la mayoría de los adolescentes así como la mayoría de los adultos se encuentran en este estadio, es decir se ajustan a las convenciones sociales. El nivel posconvencional, el adolescente debe reconocer la naturaleza relativa de las normas morales; es decir, que deben llegar a entender que cada sociedad desarrolla su propia definición de lo correcto a lo incorrecto.

Calero (1996) manifiesta que en la dinámica familiar deben imperar los valores para vencer los problemas económicos, sociales, culturales y políticos que en la vida pueden presentarse con mayor o menor fuerza. Es menester de la familia vigorizar las fuerzas espirituales de sus hijos, con el objeto de lograr hombres moralmente responsables, cívicamente formados y abiertos a todos los valores. De otro lado Zevallos (1987, citado en Chong, 2015) refiere que madurez moral significa poseer y orientarse por una jerarquía de valores, metas y preferencias que guían la conducta. El adolescente se comporta adecuadamente y de acuerdo al criterio que tenga del medio ambiente.

Papalia (1992) relaciona la moralidad con el aspecto cognitivo pues manifiesta que obviamente, una persona no puede tener un código moral basado en ideales.

Organización: Moos (1976) plantea que la organización está referida a la importancia que se le da en el hogar a una clara organización y/o estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.

Hurlock (1994) refiere que los adolescentes que hacen cosas en familia “Por diversión” se llevan mejor con ella que los que pasan la mayor parte del tiempo ociosos con sus pares y utilizan el hogar principalmente para comer, dormir y estudiar. Pasar el tiempo con la familia fomenta el sentimiento de unidad. Según refiere Calero (1996) es necesario que los padres tomen ciertas acciones en la condición de la vida familiar como el propiciar ambientes que estimulen su desarrollo integren, dando márgenes de participación crecientes a los hijos.

Swowiasezaeck (citado por Alarcón y Urbina 2000) refiere que la participación de la familia en actividades cognitivamente estimulantes, así como la práctica de habilidades útiles, hace que los hijos asuman una conducta más responsable e independiente, percibiéndose más competentes y ejerciendo mejor control de su mismo.

Intelectual: Moos (1979) refiere que la intelectualidad familiar, es el grado de interés en las actividades de tipo político, intelectuales y sociales.

Hurlock (1994) también refiere que los conceptos que tenga cada miembro sobre sus roles en la familia será importante para el clima psicológico que se viva en la familia. Mucho antes de que el hijo alcance la adolescencia estructura un concepto de su propio rol en la familia y elabora otros referentes a los demás. También padres y hermanos tienen sus propios conceptos acerca de los roles que deben cumplir los diversos miembros de la familia.

Calero (1996) refiere que es función de la familia participar en la elaboración y cumplimiento de las normas que rija al grupo.

Según DIF (sistema nacional para el desarrollo integral de la familia 1998) hay ciertas condiciones que debe cumplir la familia para proporcionar un medio sano a sus integrantes, ello solo se puede lograr a través de una clara organización dentro de la familia en la que cada quien cumple sus papeles para poder funcionar adecuadamente.

Expresividad: Moos (1979) resalta la importancia de la expresividad para el clima hogareño definido como el grado en que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar y expresar libremente sus sentimientos. Calero (1996) refiere que en el seno familiar se debe usar no solo en la comunicación ideológica, expresando nuestra posición frente a situaciones, sino también usar la comunicación afectiva, cargada de sentimientos y emociones positivas o negativas, sincera y abiertamente.

Alarcón y Urbina (2009) encontraron que existe relación negativa débil entre expresividad y la expresión de la cólera hostilidad, estos datos lo argumentan con lo referido por Moos quien define la expresividad como el grado en que se le permite a los miembros de la familia expresarse con libertad, comunicando sentimientos, opiniones y valoraciones; sugiere que probablemente un comportamiento parental no hostil, ni coercitivo y en el cual no se utilicen mecanismos de control aversivos, sino por el contrario positivos; posibilitará menor tendencia a manifestar conductas agresivas, hostiles y opresoras de sentimientos de cólera.

2.2.1.6. Clima familiar y adolescencia

Fishman (1990, citado por Ochoa, 2001) refiere que la etapa de la adolescencia presenta una duración imprecisa ya que una educación más larga y una maduración sexual temprana, han dado lugar a una fase prolongada de la madurez física asociada a una dependencia económica y psicosocial. La búsqueda de la propia identidad, el logro de una adecuada competencia social, la renuncia al narcisismo y la separación paulatina de su familia, son los principales problemas que debe afrontar el sujeto durante la adolescencia. Esto afirma que la búsqueda de la identidad, aun cuando sea una preocupación siempre presente a lo largo de toda la vida, alcanza su punto crítico durante la adolescencia, puesto que en esta hay muchos cambios significativos en toda la persona, pero especialmente en el Yo.

De igual manera Freyre (1998) considera a la adolescencia como la etapa final de la edad evolutiva, es decir el lapso comprendido entre el nacimiento y la adquisición de estabilidad somática, psicológica y mental propia del adulto. Está caracterizada por dos procesos fundamentales: crecimiento y desarrollo de la personalidad.

Malamud, (1995). manifiesta que durante la adolescencia van a suceder, a lo largo de varios años, cambios definitivos en el órgano mental y la irrupción de esta, dentro de un grupo familiar plantean, que ambos adolescentes y familia se encuentran frente a un límite que marca el camino del desprendimiento, pues el adolescente está obligado a desprenderse de las figuras parentales de la infancia y esto le causa angustia, a pesar de que necesita contar con el apoyo y afecto de ellos, es pues una de las crisis evolutivas más conmocionantes de la historia de la familia.

Pérez (2000) opina que en los ambientes familiares tanto adolescentes como sus padres suelen quejarse cada uno de la conducta del otro; los padres sienten que han perdido el control o influencia sobre sus hijos y los adolescentes al mismo tiempo que desean que su padres sean claros y les suministren una estructura y límites, les molesta cualquier restricción en su libertad y en su capacidad de decisión; estos desacuerdos son frecuentes en la lucha del adolescente por lograr una identidad independiente; y se consideran bastante normal, aunque puede que la situación de crisis alcance el punto en que los padres pierdan el control de los hijos, probabilizando entonces se den problemas conductuales.

Freyre (1997) señala que el adolescente requiere de un ambiente familiar flexible con pautas que señalan afecto, preocupación y respeto a la individualidad y necesidades propias de edad, donde la comunicación franca de sentimientos sea la pauta para enfrentar cualquier situación conflictiva; asimismo la familia debe comprender que asumir posiciones inflexibles, estrictas y muy prohibidas cierra el camino al desarrollo personal sano y por el contrario asumir posiciones liberales consentidoras laxas o muy permisivas suscita en el adolescente la sensación de falta de amor y desmoronamiento de la autoridad paterna.

Marsellach (2003) aporta que la confusión que produce en los padres y en otros miembros de la familia, los cambios conductuales del adolescente, es un punto resaltante para conflictos difíciles de manejar, generando un clima de crisis materializado en altercados, posiciones equivocadas, sustentadas en la incomprensión que podría interferir con la adaptación psicosocial del adolescente.

El adolescente en su necesidad fundamental de independencia, visualiza la intervención de los adultos en la familia, como un deseo de cortar su voluntad, ideas y pensamientos, lo que enfrenta con actitudes de rechazo, silencio, hostilidad, rebeldía, e incluso negación, puesto que al mismo tiempo que el adolescente reclama independencia para actuar se acentúan sus necesidades económicas que suelen ser a veces muy exigentes.

2.2.1.6.1. Influencia del clima familiar en los adolescentes.

Rodríguez y Torrente, (2003). Considera que el clima familiar influye de manera decisiva en nuestra personalidad. Las relaciones entre los miembros de la familia determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que el tipo de estimulación desde que nace es en un clima familiar positivo y constructivo propicio el desarrollo adecuado y feliz.

Alarcón. y Urbina (2009) señalan, que la participación de la familia en actividades cognitivamente estimulantes, así como la práctica de habilidades útiles hace que los hijos asuman una conducta más responsable e independiente percibiéndose más competentes y ejerciendo mejor control de sí mismos, lo que indica que a menor grado de interés de la familia por participar en actividades de tipocultural, político y social, mayor es la posibilidad que se expresen conductual o cognitivamente sentimientos de hostilidad y agresividad.

Cárdenas (2004) manifiestan que la forma en que los padres se relacionan con sus hijos afecta de modo radical el cambio del adolescente al adulto, sus interacciones deben considerarse en el sistema familiar dinámico, en el que los cambios en la conducta de unos de sus miembros influyen en todos los demás.

Como la adolescencia es un tiempo de transformaciones grandes y a menudo drásticas, la familia como sistema social también se modifica, lo mismo que la comunicación intergeneracional, la cual en algunas ocasiones trae malentendidos.

Resumiendo, el clima familiar es la atmósfera psicológica de la casa familiar, esto varía notablemente entre una familia y otra, ya que ciertos hogares gozan de un clima interno y en otras sucede lo contrario, existe una tercera combinación de clima al ser cambiante, aun dentro de una casa, el clima puede variar de uno a otro momento para un individuo determinado.

Es más probable que el clima sea insatisfactorio para el adolescente en razón de que las fricciones con los componentes del núcleo se hallan en un punto máximo en ese periodo de su vida. Por desgracia pocos adolescentes creen que un buen clima favorecen las relaciones familiares.

Como consecuencia la mayoría de ellos se muestran infelices, critican y censuran la atmósfera psicológica en la que cree el adolescente tienen un efecto notable sobre su adaptación en lo personal y social. En forma directa influyen sus pautas de conducta características. Si el clima es feliz el joven reaccionará de manera positiva, si es conflictivo llevan patrones negativos aprendidos en el hogar, ha situaciones extrañas.

2.2.1.7. Adolescentes del distrito, La Esperanza

La Esperanza presentan problemas en el grupo de adolescente, tales como: elevados niveles de estrés, síntomas ansiosos y depresivos, propensión hacia conductas violentas, embarazo no deseados, así como otros síntomas de malestar psicosocial). Este estudio intenta explorar si los problemas señalados en su ambiente social-familiar.

He aquí que siendo la Esperanza uno de los distrito más conocido de la ciudad de Trujillo visto como barriada puedan aparecer como una franja homogénea, el análisis cualitativo demuestra que existen fuertes diferencias entre una barriada y otra, así como también se observa una gran heterogeneidad dentro de una

misma barriada en lo que se refiere a aspectos sociales, morfológicos y funcionales.

Visto desde otra perspectiva se observa que muchos adolescentes, provienen de estratos sociales diferentes, siendo La Esperanza un Distrito Marginal, existen jóvenes desadaptados socialmente, que van en contra de las normas, con problemas internos dentro de la familia, los cuales no les permite madurar, opinar asertivamente en su entorno social.

2.2.2. Abordaje de la Asertividad.

García y Magaz (1995, citado por Castillo, 2002) conceptualizan la asertividad “como una cualidad que define aquella clase de interacción social que constituye en acto de respeto por igual a las cualidades y características personales de uno, y aquellas personas con quién se desarrolla la interacción”.

Alberti, (1997) define la asertividad así: “es el conjunto de conductas emitidas por una persona en un contexto interpersonal, que expresan los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones y derechos de esa persona de un modo directo, firme y honesto, respetado al mismo tiempo los sentimientos y actitudes, deseos opiniones y derechos de otras personas.

Riso (1998) define la conducta asertiva como “aquella conducta que permite a la persona expresar adecuadamente (sin medir distorsiones cognitivas o ansiedad y combinando los componentes verbales y no verbales de la manera más efectiva posible) oposición (decir no, expresar desacuerdos, hacer y recibir críticas, defender derechos y expresar en general sentimientos negativos) y afecto (dar y recibir elogios, expresar sentimientos positivos en general) de acuerdo a sus intereses y objetivos, respetando sus intereses y objetivos, respetando el derecho de los otros e intentando alcanzar la meta propuesta.

Martinez (2008) la asertividad, es un comportamiento que capacita al joven a expresar lo que piensa y siente, en forma adecuada; sin embargo, no todos los jóvenes poseen dicha competencia.

Covey (1999, citado en Navarro, 2005) refiere que la asertividad es un conjunto de principios y derechos que hacen a un modelo de vida personal enfocado a lograr el éxito en la comunicación humana, su esencia radica en la habilidad para transmitir y recibir mensajes haciéndolo de forma honesta, profundamente respetuosa, directa y oportuna.

Sánchez (2003) la asertividad es la “expresión directa de los propios sentimientos, deseos, derechos legítimos y opiniones sin amenazar o castigar a los demás y sin violar los derechos de esas personas”.

Según La asociación mexicana “alternativas en psicología”, (2003) define la asertividad como la habilidad para actuar o expresar las ideas y sentimientos propios de manera adecuada; es decir, una forma serena, sin manifestar ansiedad o agresividad ante una o más personas.

2.2.2.1. Tipos de asertividad

García y Magaz (1995) identifican dos tipos de asertividad; estos son:

Autoasertividad: Es el grado en que una persona se concede a sí mismo los derechos asertivos básicos.

Es la clase de comportamiento que constituye un acto de expresión sincera y cordial de los sentimientos propios y de la defensa de los propios valores, gustos, deseos preferencias. Es el grado de respeto y consideración hacia los sentimientos, ideas y comportamientos propios.

Heteroasertividad: Es el grado en que una persona considera que los demás tienen derechos asertivos básicos.

Cardona (2006) Es la clase de comportamiento que constituye un acto de respeto a la expresión sincera y cordial de los sentimientos propios y de valores, gustos, deseos o preferencias de los demás. Es el grado de respeto y consideración hacia los sentimientos, ideas y comportamientos ajenos.

2.2.2.2. Niveles de asertividad:

Según García y Magaz (1995) en el auto-informe de conducta asertiva ADCA-1 establecieron los siguientes niveles de ubicación alto, medio y bajo, según el puntaje obtenido en dicha escala.

Asertividad alta (cuando se obtenga entre 75 y 95 puntos).- en este nivel se ubican aquellas personas que saben expresar muy bien sus emociones, utilizan frases directas, no temen decir o que piensan ni tratan de influir en los otros, sino que lo hacen de tal forma que respetan los límites personales de los otros, empleando palabras objetivas, enviando mensajes en primera persona y haciendo declaraciones sinceras acerca de sus sentimientos.

Asertividad media (cuando se obtenga entre 30 y 70 puntos).- las personas que se ubican en un nivel medio, se caracterizan, por presentar palabras adecuadas para expresar lo que realmente desean, tratan de decir lo que piensan y de no influir en los otros, pero están dispuestas a defenderse frente a incursiones agresivas. Por ende, esperan que la gente comprenda lo que desean sin ofenderlos, pero tampoco provoca ofensa alguna, sin embargo, en ocasiones tienen a reprimir sus emociones y sentimientos comportándose de manera cohibida e indiferente en el grupo.

Asertividad baja (cuando se obtenga entre 5 y 25 puntos).- quienes poseen un nivel bajo de asertividad hablan en voz alta, emplean palabras subjetivas cargadas de sentido, levantan acusaciones y lanzan mensajes en segunda persona que censura a los demás. Suele ser habitual un estilo sarcástico, petulante, con actitud de superioridad y rudeza.

2.2.2.3. Estilos de interacción social

Según García y Magaz (1995) el estilo de interacción social empleado por una persona indica la manera en que ésta manejaría las situaciones:

- **Estilo pasivo:** García y Magaz (1995) refieren que este estilo de comunicación implica la trasgresión de los propios derechos al no ser capaz de expresar abiertamente sentimientos, pensamientos y opiniones o al expresarlos de una manera auto derrotista, con disculpa, con falta de

desconfianza de tal modo que las demás personas no le hacen caso. La no aserción a este nivel muestra una falta de respeto hacia las propias necesidades. Su objetivo es el apaciguar a los demás y al evitar conflictos a toda costa. Comportarse de este modo en cualquier situación puede dar como resultados una serie de consecuencias, no deseables tanto para la persona con que esta interactuando. La posibilidad de que la persona pasiva o no asertiva satisfaga sus necesidades o de que sean atendidas sus opiniones se encuentran sustancialmente reducidas debido a la falta de comunicación o a la comunicación indirecta o incompleta. La persona actúa así y puede sentirse incomprendida, no la toman en cuenta y la manipulan; además, puede sentirse molesta respecto al resultado de la situación o volverse hostil o irritable hacia las otras personas.

- **Estilo agresivo:** García y Magaz (1995) considera a la persona agresiva, como aquella que actúa en defensa de los derechos personales y expresión de los pensamientos, sentimientos y opiniones de una manera inapropiada e impositiva y que trasgrede los derechos de los demás. La conducta agresiva en una situación puede expresarse de manera directa o indirecta. La agresión verbal directa incluye ofensas verbales, insultos, amenazas y comentarios hostiles o humillantes. El componente no verbal, puede incluir gestos hostiles o amenazantes.

El objetivo habitual de la agresión es la dominación a otras personas. La victoria se asegura por la humillación y la degradación.

- **Estilo asertivo:** García y Magaz (1995) la persona asertiva dice lo que quiere en frases directas que expresan lo que ella desea. Emplea palabras objetivas, envía mensajes en primera persona y hace declaraciones sinceras acerca de sus sentimientos. Escucha atentamente y da la impresión de interesarse, mira a los ojos y utiliza mensajes verbales espontáneos, con voz modulada.

2.2.2.4. Formas de asertividad:

La asociación mexicana de alternativas en psicología (2003) considera las siguientes formas de asertividad:

- Asertividad de aprobación: cuando se expresa el grado, el acuerdo o la conformidad con lo que los demás hacen o respecto a las cosas que se perciben en el ambiente o en las personas.
- Asertividad de rechazo: cuando se expresan los sentimientos de desagrado, desacuerdo o inconformidad con la conducta o las ideas de otra persona o acerca de determinadas situaciones.

2.2.2.5. Importancia de la asertividad

Según Yagosesky (2006) por su parte, la define como una forma de expresión consciente, congruente, clara, directa y equilibrada, cuya finalidad es comunicar nuestras ideas y sentimientos o defender nuestros legítimos derechos sin la intención de herir, actuando desde un estado interior de autoconfianza, en lugar de la emocionalidad limitante típica de la ansiedad, la culpa o la rabia.

Plantea también, que la asertividad es necesaria y conveniente a causa de los beneficios que genera, entre los que destaca los siguientes:

- Favorece enormemente la confianza en la capacidad expresiva.
- Potencia la autoimagen positiva, pues favorece el sentido de eficacia personal.
- Genera bienestar emocional.
- Mejora la imagen social pues promueve el respeto de los demás.
- Favorece las negociaciones y el logro de objetivos que dependan de la comunicación en general.

Según Martínez, (2008) manifiesta, que la asertividad proviene de un modelo clínico, cuya definición apunta a un gran conjunto de comportamientos interpersonales que se refieren a la capacidad social de expresar lo que se piensa, lo que se siente y las creencias en forma adecuada al medio y en ausencia de ansiedad. Para esto se requiere naturalmente, buenas estrategias comunicacionales. Sin embargo el concepto asertividad ha evolucionado considerándose que la conducta asertiva se refiere a aquellos comportamientos interpersonales cuya ejecución implica cierto riesgo social, es decir que es posible la ocurrencia de algunas consecuencias negativas al término de

evaluación social inmediata y/o rechazo. Más aún, la falta de asertividad, dependiendo de la cultura, puede incluso ser valorado por los grupos de pertenencia, a costa de que la persona no logre sus objetivos sociales.

Por tanto la conducta asertiva es aquella que le permite a la persona expresar adecuadamente (sin mediar distorsiones cognitivas o ansiedad y combinando los componentes verbales y no verbales de la manera más efectiva posible) oposición (decir que no, expresar desacuerdo, hacer y recibir crítica, defender derechos y expresar en general sentimientos negativos) y afecto (dar y recibir elogios, expresar sentimientos positivos en general), de acuerdo con sus objetivos, respetando el derecho de los otros e intentando alcanzar la meta propuesta, trayendo al traste la segunda dimensión que no es más que la consecuencia del acto. Existe una tercera respuesta que no toma en cuenta ni la primera ni la segunda y tiende a efectuarse sin meditación por lo que se torna violenta, atacante.

Los casos en los cuales no es aconsejable defender nuestros derechos en ese preciso momento son aquellos en los cuales corremos peligro de agresión física o violemos la legalidad (ej. "Skin-heads" que nos insultan por la calle o un superior que nos arresta en el ejército).

Garcia y Magaz (1995) los adolescentes pueden ocasionalmente reprimir sus emociones y sentimientos comportándose de manera cohibida e indiferente en el grupo.

2.2.2.6. Derechos asertivos básicos.

García y Magaz (1995) nos plantean algunos derechos asertivos básicos que el ser humano posee los cuales son necesarios para la libertad en la toma de decisiones estos son:

- Actuar de modo diferente a como los demás desearían que actuemos.
- Hacer las cosas de manera imperfecta.
- Equivocarse alguna vez.
- Olvidarse de algo.
- A pensar de manera propia y diferente.

- A cambiar las propias opiniones.
- A aceptar críticas o quejas que consideramos justificadas.
- A rechazar críticas o quejas que consideramos injustas.
- A decidir la importancia que tienen las cosas.
- A no saber algo.
- A no entender algo.
- A hacer peticiones.
- A rechazar una petición.
- A expresar los sentimientos (estar alegre, triste, enfadado/a)

Navarro (2005) refiere que los derechos asertivos, son puntos a sostener ante nosotros mismos y ante los demás; quien más lesiona nuestros propios derechos asertivos es nuestro yo cuando no nos respetamos y por sobre nuestro propio derecho hacemos valer el de los demás.

2.2.2.7. Factores que contribuyen en el desarrollo de la asertividad

- Pensar y ayudar a pensar asertivamente: el estilo asertivo se caracteriza por la reducción de ideas irracionales (modos erróneos de percibir, valorar, enjuiciar o razonar erróneos, fuente de infelicidad). Pensar asertivamente y ayudar a hacerlo además de esto supone construir y ayudar a construir un modo de pensar que favorezca la interacción entre los propios derechos y los ajenos (derechos asertivos).
- Sentir y ayudar a sentir asertivamente: una persona que maneja sus emociones no las niega, sino que es capaz de disfrutar de la riqueza de sentirlas y, además, hace lo posible por ponerlas al servicio de su propio bienestar y de los que están cerca.
- Un educador que quiera convertir sus relaciones educativas en verdaderas relaciones de ayuda a manejar cuidadosamente sus propias emociones, expresarlas cuando sea pertinente y hacerlo de modo adecuado. Con ello estará ofreciendo un modelo que realmente ayudará al crecimiento emocional de los educandos.

- Comunicarse y ayudar a comunicarse asertivamente: la asertividad se expresa en un estilo de comunicación cuyas características se pueden identificar y aprender. Se trata de conocer y cambiar determinados errores que cometemos a la hora de comunicarnos. Estos modos erróneos de comunicación se pueden cambiar o mejorar con las mismas estrategias.

2.2.2.8. Factores que dificultan el desarrollo de la asertividad

García y Magaz (1994) han sistematizado los factores que dificultan el desarrollo de la asertividad, los cuales se describen a continuación:

- Familias muy represivas con los hijos.
- Severas carencias afectivas en la infancia.
- Problemas de comunicación interpersonal.
- Sobre valoración de las opiniones de otros.
- Aceptación de patrones de sub-desarrollo social-sexual que favorecen la sumisión y docilidad de la mujer y la arrogancia del hombre.
- Baja autoestima.

2.2.2.9. La asertividad en la adolescencia.

Martínez (2008) menciona que la asertividad es un acto que no genera ansiedad, es espontánea, segura pero que implica cierto riesgo social y no toma en cuenta la opinión del otro, sin embargo en la adolescencia esta habilidad posee gran tendencia al reforzamiento social y por tanto es un potencializador de desarrollo del individuo favoreciendo una adecuada formación del auto concepto y la valoración de sí mismo.

Así mismo este autor nos refiere que la asertividad proviene de un modelo clínico, cuya definición apunta a un gran conjunto de comportamientos interpersonales que se refieren a la capacidad social de expresar lo que se piensa, lo que se siente y las creencias en forma adecuada al medio y en ausencia de ansiedad. Para esto se requiere naturalmente, buenas estrategias comunicacionales. Sin embargo, el concepto asertividad ha evolucionado considerándose que la conducta asertiva se refiere a aquellos comportamientos

interpersonales cuya ejecución implica cierto riesgo social, es decir que es posible la ocurrencia de algunas consecuencias negativas al término de evaluación social inmediato y/o rechazo. Más aún, la falta de asertividad, dependiendo de la cultura, puede incluso ser valorado por los grupos de pertenencia, a costa de que la persona no logre sus objetivos sociales.

2.2.2.10. La asertividad y la educación

De acuerdo a la Asociación de Paz y Esperanza del Ministerio Diaconal, el desarrollo de la asertividad como recurso del educador en la relación de ayuda o como estilo de relación de cualquier persona supone tres líneas de trabajo complementarias:

En lo cognitivo, ayuda a desenmascarar y eliminar ideas irracionales acerca de las relaciones sociales y a construir un sistema de pensamiento basado en los llamados “derechos asertivos”.

En lo emocional, ayuda a reconocer y manejar las propias emociones, mediante estrategias de autocontrol emocional. En lo comportamental, ayuda a comunicarse de modo socialmente efectivo mediante el desarrollo de habilidades de interacción o de comunicación denominadas “habilidades sociales” (expresión comportamental de una actitud asertiva). Todas estas habilidades son fundamentales para ayudar a otras personas desde la relación interpersonal. Garantizar su aprendizaje es una tarea muy importante en la formación del educador por dos motivos:

La práctica de la educación social exige afrontar situaciones para las que ese aprendizaje natural no nos ha preparado por lo que el educador debe tener una preparación especial para la comunicación asertiva.

Es frecuente que los quieren ayudar a mejorar los modos de pensar, sentir y comunicarse de niños, adolescentes propongan programas de habilidades sociales. En este caso es básico que el educador tenga una sólida formación al respecto. El modelo de relación que ofrezca puede incidir más significativamente en el desarrollo de las habilidades sociales de las personas con las que trabaje

que en un programa de habilidades sociales carente de un modelo educativo claro en este sentido.

2.2.3. Marco Conceptual

A. Clima Social Familiar: Es aquella situación social en la familia y define tres dimensiones estrechamente vinculadas e interactuantes que son fundamentales, y cada una está constituida por elementos que la componen: distinguiendo la dimensión de relación, cuyos elementos son: cohesión, expresividad y conflicto. La dimensión de desarrollo, cuyos elementos son: autonomía, actuación, intelectual -cultural, social - recreativo y moralidad - religiosidad, finalmente la dimensión de estabilidad, definida por los elementos de organización y control. (Moos y Trickett, 1996)

B. Asertividad: Cualidad que define a aquella clase de interacciones sociales que constituyen un acto de respeto por igualdad a las cualidades y características personales de uno y aquellas personas con quien se desarrolla la interacción. (García y Magaz, 1995).

C. Adolescencia: La adolescencia es una etapa del desarrollo humano que se caracteriza por un largo periodo de transición que dura aproximadamente entre los 19 0 inicio de los 20, y en las que se dan profundos cambios interrelacionados en todas las áreas del desarrollo (Papalia, 2005).

CAPÍTULO III

RESULTADOS

Tabla 1

Niveles alcanzados en la dimensión Relaciones (Cohesión, Expresividad, Conflicto) del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo

Indicador	Alto		Medio		Bajo		F	%
	F	%	F	%	F	%		
Cohesión	68	48.6	42	30.0	30	21.4	140	100.0
Expresividad	34	24.3	64	45.7	42	30.0	140	100.0
Conflicto	23	16.4	45	32.1	72	51.4	140	100.0

Fuente: datos alcanzados en el estudio

En la tabla 1, se aprecia una predominancia de nivel alto en el indicador Cohesión; de nivel medio en el indicador Expresividad; y de nivel bajo en el indicador Conflicto, en los sujetos de estudio.

Tabla 2

Niveles alcanzados en la dimensión Desarrollo (Autonomía, Actuación, Intelectual-Cultural, Social-Recreativo, Moralidad-Religiosidad) del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo

Indicador	Alto		Medio		Bajo		F	%
	F	%	F	%	F	%		
Autonomía	33	23.6	71	50.7	36	25.7	140	100.0
Actuación	57	40.7	63	45.0	20	14.3	140	100.0
Intelectual-cultural	32	22.9	71	50.7	37	26.4	140	100.0
Social-recreativo	28	20.0	74	52.9	38	27.1	140	100.0
Moralidad-Religiosidad	39	27.9	72	51.4	29	20.7	140	100.0

Fuente: datos alcanzados en el estudio

En la tabla 2, se observa una predominancia de nivel medio en los indicadores Autonomía, Actuación, Intelectual-cultural, Social-recreativo y Moralidad-Religiosidad del Clima Social Familiar en los sujetos de estudio.

Tabla 3

Niveles alcanzados en la dimensión Estabilidad (Cohesión, Expresividad, Conflicto) del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo

Indicador	Alto		Medio		Bajo		F	%
	F	%	F	%	F	%		
Organización	68	48.6	42	30.0	30	21.4	140	100.0
Control	23	16.4	45	32.1	72	51.4	140	100.0

Fuente: datos alcanzados en el estudio

En la tabla 3, se aprecia una predominancia de nivel alto en el indicador Organización; y predominancia de nivel bajo en el indicador Control en los sujetos de estudio.

Tabla 4

Niveles alcanzados en los indicadores de la Asertividad en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo

Indicadores	Alto		Medio		Bajo		F	%
	F	%	F	%	F	%		
Autoasertividad	45	32.1	53	37.9	42	30.0	140	100.0
Heteroasertividad	47	33.6	55	39.3	38	27.1	140	100.0

Fuente: datos alcanzados en el estudio

En la tabla 4, se observa una predominancia de nivel medio en los indicadores Autoasertividad y Heteroasertividad en los sujetos de estudio.

Tabla 5

Correlación de Spearman entre Clima Social Familiar y Asertividad en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo

Asertividad			
	r	p	Significancia
Clima Social Familiar	0.208	0.014	**
Nota: ***0.01 **0.05 *No significativo			

En la Tabla 5, se aprecia, que existe una correlación positiva con magnitud significativa, entre el Clima Social Familiar y la Asertividad en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo

Tabla 6

Correlación de Spearman entre el indicador AUTOASERTIVIDAD de la Asertividad y los indicadores del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo

		Asertividad		
Clima Social Familiar		AUTOASERTIVIDAD		
Dimensión	Indicador	r	p	Significancia
Relaciones	Cohesión	.128	.133	*
	Expresividad	.238	.005	***
	Conflicto	-.065	.445	*
Desarrollo	Autonomía	.366	.034	**
	Actuación	.037	.662	*
	Intelectual-Cultural	.038	.654	*
	Social-Recreativo	.047	.579	*
	Moralidad-Religiosidad	.143	.092	*
Estabilidad	Organización	.329	.000	***
	Control	.077	.367	*
Nota:		***0.01	**0.05	*No significativo

En la tabla 6, se observa una relación positiva con magnitud significativa entre el indicador Autoasertividad y los indicadores Expresividad, Autonomía y Organización del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo.

Tabla 7

Correlación de Spearman entre el indicador HETEROASERTIVIDAD de Asertividad y los indicadores del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo

		Asertividad		
Clima Social Familiar		HETEROASERTIVIDAD		
Dimensión	Indicador	r	p	Significancia
Relaciones	Cohesión	.137	.018	**
	Expresividad	.076	.374	*
	Conflicto	-.109	.200	*
Desarrollo	Autonomía	-.019	.824	*
	Actuación	.111	.191	*
	Intelectual-Cultural	.140	.034	**
	Social-Recreativo	.242	.023	**
	Moralidad-Religiosidad	.112	.189	*
Estabilidad	Organización	.174	.040	**
	Control	-.006	.947	*
Nota:		***0.01	**0.05	*No significativo

En la tabla 7, se observa una relación positiva con magnitud significativa entre el indicador Heteroasertividad y los indicadores Cohesión, Intelectual-Cultural, Social-Recreativo y Organización del Clima Social Familiar en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo.

CAPÍTULO IV

ÁNÁLISIS DE RESULTADOS

Al analizar los resultados encontrados, se acepta la hipótesis general de la investigación que dice: Existe relación significativa entre el Clima Social Familiar con la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la apreciación de los alumnos sobre las características socio ambientales de su familia, descrita en función de las relaciones interpersonales entre sus miembros, influye en su habilidad para expresar directamente sus oposiciones, afectos, pensamientos y creencias en el momento adecuado, valorándose asimismo y valorando a los demás. Resultados similares fueron encontrados por Chong (2015), quien encontró que existe correlación directa entre la conducta autoasertiva con las diferentes dimensiones del clima socio familiar, siendo estas más fuertes con los indicadores cohesión, expresividad, autonomía, actuación y estabilidad, ocurriendo lo mismo, al relacionar la heteroasertividad con las dimensiones de relaciones, desarrollo y estabilidad, en alumnos secundarios, del distrito de La Esperanza, Trujillo.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Cohesión del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la percepción de los alumnos sobre la forma en que los miembros de su familia están compenetrados y se apoyan entre sí, es ajeno al grado de respeto que tienen por sus propios derechos como persona. En contraste, Moos (1995) considera que el clima social familiar es la apreciación de las características socio- ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros que la conforman y los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y en su estructura básica.

Se halló relación significativa entre el indicador Cohesión del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la percepción de los alumnos sobre la forma en que los miembros de su familia están compenetrados y se apoyan entre sí, influye en el grado de consideración y respeto que tienen hacia los derechos de los demás. Esto es apoyado por Moos

(1995), quien refiere que las familias presentan unión o desunión entre sus miembros lo cual influye en el actuar de los mismos y en sus formas de relacionarse con el mundo. Así mismo la familia se encuentra constituida por los sentimientos de pertenencia, autonomía individual e involucramiento familiar.

Se halló relación significativa entre el indicador Expresividad del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la percepción de los alumnos sobre la permisividad que ostentan los miembros de su familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos, influye en el grado de respeto que tienen por sus propios derechos como persona. Esto es apoyado por UNESCO (2001), quien manifiesta que la familia forma, como un eje, la socialización de las nuevas generaciones. En este plano, es el agente transmisor de oportunidades y expectativas de vida. La transmisión de normas, valores e identidades comienza y toma forma en el ámbito de las relaciones familiares, con sus tensiones, mensajes contradictorios y controles. La familia es también el ámbito del cuidado y el afecto. Las experiencias vividas en el ámbito familiar se combinan con las de otras instituciones y relaciones sociales – desde la escuela hasta la calle, desde lejos los amigos hasta la autoridad policial – en el proceso de formación del sujeto, de manera complementaria o contradictoria. Además de las diferencias que derivan de la clase social y el nivel económico, las familias tienen capacidades diferenciales de proveer una socialización para la democracia intrafamiliar y social

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Expresividad del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la percepción de los alumnos sobre la permisividad que ostentan los miembros de su familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos, es ajeno al grado de consideración y respeto que tienen hacia los derechos de los demás. En contraste, Calero (1996) aduce que la presencia de ambos padres en el hogar es condición esencial para que se desarrolle en el hijo confianza en sí mismo y en los demás. Dentro del hogar el padre ocupa un puesto especial en la mente del adolescente. A medida que crece y toma

conciencia de sí mismo y del mundo que lo rodea, éste busca un modelo que imitar.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Conflicto del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que grado de expresión libre y abierta de cólera, agresividad y conflicto, que los alumnos aprecian en su familia, es ajeno al grado de respeto que tienen por sus propios derechos como persona. En contraste, Moos (1995) manifiesta que dentro del ambiente familiar se puede estimular la expresión o no, de los sentimientos negativos como la agresividad, ira, desacuerdos; sin juzgarlos, aceptando a los otros tal como son, lo cual sin lugar a dudas tiende a afectar su forma de ser y actuar. En realidad en toda relación humana existen los conflictos y desacuerdos, pero en un hogar sano los progenitores enseñan a sus hijos a mediar o conciliar los conflictos, permitiéndose las discrepancias y las discusiones de sus puntos de vista disímiles para después conciliar las diferencias.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Conflicto del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que grado de expresión libre y abierta de cólera, agresividad y conflicto, que los alumnos aprecian en su familia, es ajeno al grado de consideración y respeto que tienen hacia los derechos de los demás. En contraste Pérez (2000), manifiesta que en los ambientes familiares tanto adolescentes como sus padres suelen quejarse cada uno de la conducta del otro; los padres sienten que han perdido el control o influencia sobre sus hijos y los adolescentes al mismo tiempo que desean que su padres sean claros y les suministren una estructura y límites, les molesta cualquier restricción en su libertad y en su capacidad de decisión; estos desacuerdos son frecuentes en la lucha del adolescente por lograr una identidad independiente; y se consideran bastante normal, aunque puede que la situación de crisis alcance el punto en que los padres pierdan el control de los hijos, probabilizando entonces se den problemas conductuales.

Se halló relación significativa entre el indicador Autonomía del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la percepción de los alumnos sobre el grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones, influye en el grado de respeto que tienen por sus propios derechos como persona. Esto es apoyado por Guerra (1993), quien refiere que las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente, afecta la dinámica familiar, lo que establece un paralelismo entre la personalidad del individuo y el ambiente.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Autonomía del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la percepción de los alumnos sobre el grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones, es ajeno al grado de consideración y respeto que tienen hacia los derechos de los demás. En contraste, Moos (1985, citado por Rochais, 2004), quien manifiesta que la familia encamina o no a que las personas sean independientes y mantengan relaciones con plena libertad, estas formas de relacionarse las harán extensivas en la relación con personas que no constituyen su entorno familiar.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Actuación del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la visión de los estudiantes sobre el grado en que las actividades (tal como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición, es ajeno al grado de respeto que tienen por sus propios derechos como persona. En contraste, Sheldon y otros (1996), manifiestan que cuando las personas se motivan intrínsecamente son capaces de cumplir sus potencialidades y desarrollar progresivamente desafíos cada vez más grandes. Este modelo implica la importancia del contenido de las metas ya que muestra los tipos de actividades en las cuales los individuos se comprometen; las razones

para el compromiso y el progreso hacia las metas; lo que tendría un profundo impacto en el bienestar subjetivo del individuo.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Actuación del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la visión de los estudiantes sobre el grado en que las actividades (tal como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición, es ajeno al grado de consideración y respeto que tienen hacia los derechos de los demás. En contraste, Hurlock (1994) refiere que los conceptos que tenga cada miembro sobre sus roles en la familia será importante para el clima psicológico que se viva en la familia. Mucho antes de que el hijo alcance la adolescencia estructura un concepto de su propio rol en la familia y elabora otros referentes a los demás. También padres y hermanos tienen sus propios conceptos acerca de los roles que deben cumplir los diversos miembros de la familia.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Intelectual-Cultural del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la percepción de los alumnos sobre grado de interés que le otorga su familia a las actividades de tipo político – intelectuales, culturales y sociales, es ajeno al grado de respeto que tienen por sus propios derechos como persona. En contraste, UNESCO (2001), manifiesta que la familia es la que enseña las relaciones con los demás, transmite la cultura, modos, costumbres, la forma de enfrentar y mirar el mundo, todo ello es asumido también cuando se conectan los jóvenes con la universidad, la iglesia, los amigos, y, se prepara a los hijos para su desempeño en la vida.

Se halló relación significativa entre el indicador Intelectual-Cultural del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la percepción de los alumnos sobre grado de interés que le otorga su familia a las actividades de tipo político – intelectuales, culturales y sociales, influye en el grado de consideración y respeto que tienen hacia los derechos de los demás.

Esto es apoyado por Rodríguez y Torrente (2003), quien manifiesta que el clima familiar influye de manera decisiva en nuestra personalidad. Las relaciones entre los miembros de la familia determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que el tipo de estimulación desde que nace es en un clima familiar positivo y constructivo propicio el desarrollo adecuado y feliz.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Social-Recreativo del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que grado de participación en diversas actividades de esparcimiento, que los alumnos aprecian dentro de su familia, es ajeno al grado de respeto que tienen por sus propios derechos como persona. En contraste, Swowiasezaeck (1993, citado en Alarcón y Urbina, 2000) refiere que la participación de la familia en actividades cognitivamente estimulantes, así como la práctica de habilidades útiles, hace que los hijos asuman una conducta más responsable e independiente, percibiéndose más competentes y ejerciendo mejor control de su mismo.

Se halló relación significativa entre el indicador Social-Recreativo del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que grado de participación en diversas actividades de esparcimiento, que los alumnos aprecian dentro de su familia, influye en el grado de consideración y respeto que tienen hacia los derechos de los demás. Esto es apoyado por Hurlock (1994), quien refiere que los adolescentes que hacen cosas en familia “Por diversión” se llevan mejor con ella que los que pasan la mayor parte del tiempo ociosos con sus pares y utilizan el hogar principalmente para comer, dormir y estudiar. Pasar el tiempo con la familia fomenta el sentimiento de unidad, tendiendo a proyectar lo mismo en su relación con los demás.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Moralidad-Religiosidad del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la apreciación sobre el de importancia su familia le da a las prácticas y valores de tipo ético y religiosos, es ajeno al grado de respeto

que tienen por sus propios derechos como persona. En contraste, Calero (1996) manifiesta que en la dinámica familiar deben imperar los valores para vencer los problemas económicos, sociales, culturales y políticos que en la vida pueden presentarse con mayor o menor fuerza. Es menester de la familiar vigorizar las fuerzas espirituales de sus hijos, con el objeto de lograr hombres moralmente responsables, cívicamente formados y abiertos a todos los valores.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Moralidad-Religiosidad del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la apreciación sobre el de importancia su familia le da a las prácticas y valores de tipo ético y religiosos, es ajeno al grado de consideración y respeto que tienen hacia los derechos de los demás. En contraste, Kohlberg (1978, citado en Papalia, 1992) plantea que el razonamiento moral es una función del desarrollo cognoscitivo y así el desarrollo moral generalmente continúa en la adolescencia, habilita a los jóvenes para entender los principios morales universales. Por supuesto, el conocimiento avanzado no garantiza una moralidad avanzada.

Se halló relación significativa entre el indicador Organización del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la percepción sobre la importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia, influye en el grado de respeto que tienen por sus propios derechos como persona. Esto es apoyado por Moos (1974), quien refiere que el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales, sociales, familiares, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

Se halló relación significativa entre el indicador Organización del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la

percepción sobre la importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia, influye en el grado de consideración y respeto que tienen hacia los derechos de los demás. Esto es apoyado por Moss (1995), quien manifiesta que una familia debe presentar una clara organización y firme estructura, así como disposición de sus miembros, en el cual ellos tienen una función que realizar, por lo tanto existen acciones y compromisos que permiten una adecuada distribución de las actividades o deberes al interior de la familia, los cuales de realizarse óptimamente permitirán el normal desenvolvimiento de todos sus integrantes; la no realización de los mismos provoca el debilitamiento de la armonía o convivencia familiar.

Se encontró que no existe relación significativa entre el indicador Control del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo, de lo cual se deduce que la percepción sobre la dirección que la vida dentro de su familia se atiene a reglas y procedimientos establecidos, es ajeno al grado de respeto que tienen por sus propios derechos como persona. En contraste, Moss (1996) manifiesta que en el clima familiar debe existir seguridad para que el individuo llegue a interiorizarla, y para obtener ello, se necesita padres tranquilos, comprensivos, afectuosos, bastantes suaves en sus relaciones con sus hijos sin que por eso sean débiles. Los hijos tienen la necesidad de sentir que los padres se ocupen de ellos, que se interesen en sus pequeños problemas, en sus intereses y estén informados de lo que pasa en la escuela. Pero al mismo tiempo, necesitan de un cuadro disciplinado suficientemente fuerte para que no estén demasiado confiados en sí mismos y sentir a sus padres de acuerdo a sus grados de exigencias respectivas.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- ❖ En los sujetos de estudio predomina un nivel alto en los indicadores Cohesión y Organización del Clima Social Familiar; asimismo predomina un nivel medio en los indicadores Expresividad, Autonomía, Actuación, Intelectual-cultural, Social-recreativo, Moralidad-Religiosidad y Control; y predomina un nivel bajo en el indicador Conflicto.
- ❖ Predomina en los sujetos de estudio, predomina el nivel medio en los indicadores Autoasertividad, Heteroasertividad de la Asertividad.
- ❖ Existe relación positiva con magnitud significativa, entre el Clima Social Familiar y la Asertividad en los alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo.
- ❖ Existe relación positiva con magnitud significativa entre el indicador Cohesión del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad de la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo. Asimismo, no se halló relación significativa entre Cohesión y Autoasertividad en los sujetos de estudio.
- ❖ Existe relación positiva con magnitud significativa entre el indicador Expresividad del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad de la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo. Asimismo, no se halló relación significativa entre Expresividad y Heteroasertividad en los sujetos de estudio.
- ❖ No existe relación significativa entre el indicador Conflicto del Clima Social Familiar y los indicadores Autoasertividad, Heteroasertividad de la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
- ❖ Existe relación positiva con magnitud significativa entre el indicador Autonomía del Clima Social Familiar y el indicador Autoasertividad de la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo. Asimismo, no se halló significativa entre Autonomía y Heteroasertividad en los sujetos de estudio.
- ❖ No existe relación significativa entre el indicador Actuación del Clima Social Familiar y los indicadores Autoasertividad, Heteroasertividad de la

Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

- ❖ Existe relación positiva con magnitud significativa entre el indicador Intelectual-Cultural del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad de la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo. Asimismo, no se halló significativa entre Intelectual-Cultural y Autoasertividad en los sujetos de estudio.
- ❖ Existe relación positiva con magnitud significativa entre el indicador Social-Recreativo del Clima Social Familiar y el indicador Heteroasertividad de la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo. Asimismo, no se halló relación significativa entre Social-Recreativo y Autoasertividad en los sujetos de estudio.
- ❖ No existe relación significativa entre el indicador Moralidad-Religiosidad del Clima Social Familiar y los indicadores Autoasertividad, Heteroasertividad de la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
- ❖ Existe relación positiva con magnitud significativa entre el indicador Organización del Clima Social Familiar y los indicadores Autoasertividad, Heteroasertividad de la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.
- ❖ No existe relación significativa entre el indicador Control del Clima Social Familiar y los indicadores Autoasertividad, Heteroasertividad de la Asertividad en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio de la Esperanza, Trujillo.

5.2. Recomendaciones

De acuerdo a los hallazgos encontrados podemos sugerir las siguientes recomendaciones:

1. Difundir estos resultados a la población en estudio y también a las autoridades de la institución educativa, con la finalidad que ejecuten las acciones y estrategias necesarias para abordar adecuadamente los conflictos psicológicos ligados al clima social familiar y la asertividad que puedan presentar los estudiantes.
2. Se recomienda orientación y consejería psicológica a los estudiantes que ostentan un nivel bajo en el clima social familiar; con el propósito de potenciar su crecimiento tanto personal como en su grupo familiar.
3. Incluir a los alumnos de la institución educativa en talleres que promuevan, la asertividad, con la finalidad de lograr fortalecer aún más la confianza en sus relaciones con los demás; así como los modos y niveles de comunicación, y, por supuesto, la capacidad de expresar sus emociones frente a otros, ello mediante una metodología dinámica y participativa, a los alumnos que se encuentran en un nivel malo y muy malo en Dimensión Relaciones.
4. Desarrollar talleres con padres y familia y alumnos, acerca de la importancia de generar dentro de su ambiente familiar una adecuada y clara organización y estructuración familiar, es decir evidenciándose responsables con las actividades, reglas y procedimientos establecidos que ejercen cada miembro familiar.
5. En vista de los resultados obtenidos es preciso involucrar a la familia en la convivencia escolar de los estudiantes de manera adecuada, mediante talleres, escuela de padres, charlas informativas propiciadas las autoridades de la institución educativa.
6. Se sugiere al departamento de Psicología de la institución educativa, se realicen talleres y programas que permitan incrementar el nivel de asertividad, y a la misma vez desarrollar las habilidades sociales de los estudiantes, en vías de para mejorar las relaciones interpersonales.

CAPÍTULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1. Referencias Bibliográficas

6.1.1 Libros

- Alberti, R. y Emmons, M. (1997). Con todo tu derecho: Asertividad e igualdad en su vida y en sus relaciones. Barcelona.(p.p,95.103)
- Calero, J. (1996). Efectos del gasto público educativo: el sistema de becas universitarias, Universidad de Barcelona.
- Corujo,Y. (1997). La importancia de formar valores en la educación. Editorial Ciencia Sociales. Colombia.
- Cronbach, L. J. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16. 297-334.
- Espinoza, J. (1994). Influencia del estado socioeconómico en el rendimiento Académico de alumnos Evaluación en la facultad de Medicina Veterinaria. Tesis, UNMSM
- García, M. y Magaz, Á. (1995), Manual técnico de evaluación de la asertividad, Autoinforme de conducta asertiva ADCA-1; Lima; Equipo Albor.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. (5ta ed.). México: Mc Graw Hill.
- Hoffman, (1996). Fundamentos de la terapia familiar. México. (p.p.98-102)
- Holaham, Worth (1996), Relación entre el miedo social y asertividad. México.
- Hurlock, E. (1994) Psicología de la Adolescencia. Mac Graw Hill Ediciones.Madrid.
- Levy C. (1985).Psicología y Medio Ambiente. Editorial: Ediciones Morata. Colección: Psicología Aplicada
- Malamud, F. (1995). Un modelo para la descripción de familia. Tesis para optar el Grado de Bachiller en Psicología. PUCP. Lima. Perú
- Moos, R. H. (1979). Social ecological perspectives on health. En C. G. Stone, F. Cohen y F. Adler (Eds.),
- Moos, R. y Trickett, E. (1995). Escalas de Clima Social: Familia, Trabajo, Instituciones Penitenciarias, Centro Escolar. Manual TEA. Madrid: TEA ediciones.
- Ochoa, I. (2001) Enfoque en Terapia Familiar. Barcelona: Herrder.
- Olson, D. H. (1991). Tipos de familia, estrés familiar y satisfacción con la familia: una perspectiva del desarrollo familiar. En C. J. Falicov (comp.),

- Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de la vida, Buenos Aires, Amorrortu.
- Papalia D. (1992) Desarrollo humano. Ediciones Mc Graw Hill. 9 Edición – México.
- Pérez, M. (2000). Habilidades sociales: Educar para la autorregulación. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Quiroz, M. (1998) La matriz familiar en la era de la mundialización. Canadá.
- Riso W. (1998). El derecho a decir No: cómo ganar autoestima sin perder asertividad. Editorial Planeta.(p.p.76-83).Italia.
- Romero. I, y otros (1997). Comunicación Familiar Chile Programa de Formación a Distancia - Mujer Nueva. PUCP
- Ruiz C. y Guerra E. (1993). Clima social familiar en adolescentes y su relación con el rendimiento académico. Estandarización del test clima social familiar. UNMSM. Lima, Peru.
- Sánchez, H. Reyes, C. (2006) Metodología y diseños de la investigación científica. 4º edición. Lima: Visión Universitaria Editoriales. Lima, Perú.
- Sheldon, K. M., Y Kasser, T. (1998). Pursuing personal goals: Skills enable progress, butnot all progress is beneficial. Personalityand Social Psychology Bulletin, 24: 1319 –1331. En: Oishi.
- Torres, E. Calderon,G (2006) Habilidades Sociales: manejo de los problemas de conducta social en el hogar y en la escuela. Colegio B.F. Skinner. Lima, Perú.
- UNESCO (2000). Foro consultivo internacional sobre la familia y educación para todos. Dakar, Senegal (p.p 49-56)
- Winnicott, D.W. (1999) The Family and Individual Developmentt. Londres, Tavistock Publications.
- Yagosesky, R. (2006) La Comunicación Asertiva. Venezuela. Excelencia.

6.1.2. Tesis

- Alarcón, M. y Urbina, S. (2009) Relación entre el clima social familiar y expresión de la cólera – hostilidad en los alumnos del quinto de secundaria de los centros educativos públicos del sector Jerusalén – distrito de la Esperanza. Tesis para optar el grado de licenciado en Psicología. Escuela de posgrado de la Universidad Cesar Vallejo. Trujillo- Perú.

- Amescua, M. (2007). Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes. Tesis para optar el grado de licenciado, Escuela de posgrado de la UBA. Buenos Aires -Argentina.
- Arévalo, Edmundo. (2002). Clima escolar y niveles de interacción social; en estudiantes de secundarios del colegio claretiano de Trujillo. Tesis para optar el grado de Magister en Psicología, escuela de PosGrado de la UNMSM. Lima – Perú. Extraído de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/arevalo_I_e/arevalo_I_e.htm
- Asmat, Carlos (2010) Relación de la conducta asertiva y el clima social escolar en alumnos del cuarto y quinto de nivel secundario del C.S.P.-M/M José Antonio Encinas del distrito de Víctor Larco de la ciudad de Trujillo. Tesis para optar el grado de licenciado en Psicología, Escuela de Posgrado de la Universidad Cesar Vallejo. Trujillo -Perú.
- Barrantes. H y Tejedo. G (2012) Relación entre el clima social escolar y la asertividad en los alumnos del cuarto y quinto de secundaria de la institución educativa nacional Gustavo Ríes”. Tesis para optar el grado de Licenciado en Psicología. Escuela de posgrado de la Universidad Alas Peruanas. Trujillo-Perú.
- Bejarano (2004) Asertividad en un grupo de menores, con edades entre 13-18 años, albergados en la aldea infantil “Santa Rosa”. Tesis para optar el grado de licenciado en Psicología en la ULADECH. Lima Perú.
- Capa (2000) Conducta asertiva y el rendimiento escolar en estudiantes de secundaria de un colegio de nivel socioeconómico medio – alto de Lima. Tesis para optar el grado de Magiester en Psicología. Escuela de posgrado de la universidad Ricardo Palma. Lima- Perú.
- Castillo, N. (2002). Influencia de violencia familiar en el rendimiento academico de los alumnos de la educación secundaria en el Colegio Nacional mixto 80017 Alfredo Tello de Salvaria de Trujillo-Perú. Tesis parar optar el grado de Licenciado en Psicología. Escuela de posgrado de la Universidad Cesar Vallejo. Trujillo-Perú.
- Castillo. B (2010) Relación entre funcionalidad familiar y asertividad en alumnos del centro preuniversitario de la Universidad César Vallejo. Tesis para

- optar el grado de Licenciado en Psicología. Escuela de posgrado de la UCV. Trujillo Perú.
- Cerquera (2004) Niveles de asertividad en estudiantes de educación secundaria de un colegio particular del distrito de Chorrillos. Tesis para optar el grado de licenciado en Psicología Educativa. Escuela de Psicología. Escuela de posgrado de la universidad UAP. Lima Perú.
- Céspedes, S., Tacure, G. (2004). Clima social familiar y estilos de personalidad en mujeres víctimas de violencia conyugal. Tesis para optar el grado de licenciado en Psicología. Escuela de postgrado de la Universidad Cesar Vallejo. Trujillo-Perú.
- Chong M. (2015). Clima Social Familiar y Asertividad en alumnos secundarios del distrito de la Esperanza, Trujillo. Tesis Para obtener el título de Licenciada en Psicología. Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo, Perú.
- Flores, I. (2007) Relación entre la adaptación de conducta y la asertividad en los alumnos varones y mujeres del nivel secundario del centro educativo estatal nocturno N° 225 reino de España de la ciudad de Tumbes . Tesis para optar el grado de Magister en Psicología Educativa. Escuela de posgrado de la UAP. Tumbes Perú.
- Guerra, E. Magaz, A. (1993). Clima Social Familiar en Adolescentes y su influencia en el Rendimiento Académico. Tesis para optar título en Psicología de la UNMSM. Lima, Perú
- Kemper, S. (2000). Influencia de la práctica religiosa (Activa - No Activa) y del género de la familia sobre el Clima Social Familiar. Tesis para optar el grado de Magister en Psicología en la Universidad Mayor de San Marcos. Lima-Perú.
- Lozano. L y Rubio P. (2013). Niveles de asertividad en los alumnos del quinto año de secundario de la institución educativa “San Juan” y las alumnas de la institución educativa parroquial “San Vicente de Paúl” de la provincia de Trujillo. Tesis para optar el grado de licenciado en Psicología. Escuela de posgrado de la Universidad Cesar Vallejo. Trujillo-Perú.
- Luna, A. (2012). Relación entre la conducta social y la asertividad en adolescentes del centro educativo del nivel secundario del distrito Víctor Larco de la provincia de Trujillo. Tesis para optar el grado de licenciado

- en Psicología. Escuela de posgrado de la Universidad Cesar Vallejo. Trujillo-Perú.
- Mercado.L (2012) Relación entre la adaptación de conducta y la asertividad en alumnos, donde uno o ambos padres se encuentran trabajando en el exterior del C.E.A Juan Pablo II. Tesis para optar el grado de Licenciado en Psicología. Escuela de posgrado de la UCV. Trujillo- Perú.
- Pareja, C. (2004). La inteligencia emocional y su relación con los valores interpersonales en estudiantes del 5to. año de educación secundaria. Tesis para optar el grado de Magister en Psicología Educacional. Lima-Perú..
- Restrepo (2005) La influencia de la Comunicación no verbal y conducta no asertiva. Tesis para optar el grado de magister en Psicología Educacional. Mexico.
- Reusche, R. (2002) Estructura y funcionamiento familiar de un grupo de estudiantes de secundaria, de nivel socioeconómico medio, con alto y bajo rendimiento escolar. Revista de Psicología de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Lima, Perú.
- Rodríguez M. y Vera J. (2008). Correlación entre clima social familiar y autoestima de los centros educativos del distrito de Trujillo. Tesis para otra el grado de licenciado en Psicología. Escuela de posgrado de la Universidad Cesar Vallejo. Trujillo Perú.
- Schaelkes (2001) Mexico. Asertividad de alumnos mexicanos; utilizando para ello la escala de asertividad. Tesis para optar el grado de licenciado de psicología de la UNM. Mexico.
- Vera.O. (2006) Creencias irracionales y asertividad en un grupo de estudiantes mujeres del quinto año de secundaria, de un colegio estatal del distrito de Villa María del Triunfo. Tesis para optar el grado de Magister en Psicología Psicología . Escuela de posgrado de la UNMSM. Lima Perú.

6.1.3. Revistas

- Chamblás, I., Mathiesen, M., Mora, O., Navarro, G. Castro, M. (2005). Funcionamiento familiar. Una mirada desde los hijos/estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción. Revista electrónica de Trabajo Social Universidad de Concepción.
- Freyre, P. (1997). La Educación como práctica de la libertad. Siglo veintiuno, Editores 26 edición. España.
- Moreno, E (2007) Políticas de salud del adolescente. Educación a Distancia en Salud del Adolescente. Módulo 1. Facultad de Medicina. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires -Argentina.
- Navarro, G. (2005). Funcionamiento familiar. Una mirada desde los hijos/estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción. Revista electrónica de Trabajo Social Universidad de Concepción.
- Pacheco, J. (2006). Fracaso escolar. Aprovechamiento y áreas de expresión. Rev. Badon No. 81 Madrid.

6.1.4. Linkografía

- Acerbi, (2007). Trabajo Social Familiar. Santiago. Escuela de Psicología. Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado <http://www.enplenitud.com/nota.asp?articuloID=8739>
- Artaza, D. Seclen, L.(2007).La Familia. Funciones de la familia (p.p79-82). Chile. Recuperado de <http://www.bcn.cl/ecivica/concefamil/>
- Asociación Mexicana (2003). Alternativas en Psicología. México. Recuperado de: http://www.amapsi.org/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=64&Itemid=80
- Botella, J. (2004) Estabilidad Familiar. Extraído el 25 de octubre del 2015 de <http://www.papelesparaelpromedio.com/numero15/1503.html>
- Cárdenas, V. (2004) M. El síndrome de los adolescentes en el distanciamiento con los padres. Extraído en www.unidad094.upn.mx/revista/57/04.html
- Cardona .J. (2006). La asertividad en los adolescentes. Extraído de www.monografias.com/trabajos36/asertividad.
- Marsellach, G. (2003). La Autoestima. Extraído de: www.ciudadfutura.com/psico

- Martínez, M (2008) Mirando al futuro de la asertividad y adolescencia. Chile. Extraído de <http://www.palermo.edu/cienciasocias/publicaciones/pdf/Psico/Psico%2003.pdf>
- Rochais (2004), Más allá de la educación emocional. Universidad de Zaragoza España. Recuperado de <http://.Downloads/Dialnet/MasAllaDeLaEducacionEmocionalLaFormacionParaElCrec-2126781.pdf>
- Rodríguez, A. y Torrente, G. (2007). Interacción familiar y conducta antisocial. Boletín de Psicología, 78, 7-21. Extraído de <http://www.google.com.pe/#hl=es&q=dimensiones+del+clima+familiar+conducta+antisocial+cohesiC3%B3n+y+conflictividad&meta=&aq=o&oq=&fp=12b0af54934f9789>.
- Sánchez L. (2003) Síntomas de falta de asertividad. Extraído de http://www.csalto.net/ansiedad_social/s%C3%ADntomas_asertividad.htm
- Sheldon, K. y cols (1996). What makes for a good day? Competence and autonomy in the day, and in the person. Personality and Social Psychology Bulletin, 22: 1270 – 1293. En: Oishi, S. 2000.
- Zaldívar, D. (2007). Funcionamiento Familiar Saludable. Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-temprana/funcionamiento_familiar.pdf.

ANEXO A

Tabla A1

Prueba de Normalidad de Kolgomorov-Smirnov de las puntuaciones en la Escala del Clima Social Familiar (FES), en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo

	Z(K-S)	Sig.(p)
Clima Social Familiar	.052	0.200
Cohesión	.171	0.000 **
Expresividad	.128	0.000 **
Conflicto	.156	0.000 **
Autonomía	.125	0.000 **
Actuación	.134	0.000 **
Intelectual-Cultural	.143	0.000 **
Social-Recreativo	.157	0.000 **
Moralidad-Religiosidad	.117	0.000 **
Organización	.123	0.000 **
Control	.147	0.000 **

Nota:

Z(K-S) : Valor Z de la distribución normal estandarizada

Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Muy significativa

Tabla A2

Prueba de Normalidad de Kolgomorov-Smirnov de las puntuaciones de la Escala de Asertividad (ADCA-1), en alumnos de Cuarto y Quinto año de secundaria de un Colegio Estatal de la Esperanza, Trujillo

	Z(K-S)	Sig.(p)
Asertividad	.102	0.001 **
Autoasertividad	.129	0.000 **
Heteroasertividad	.069	0.000 **

Nota:

Z(K-S) : Valor Z de la distribución normal estandarizada

Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Muy significativa

En las tablas A1 y A2, se muestra los resultados de la aplicación de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov aplicada para evaluar el cumplimiento del supuesto de normalidad en las distribuciones de las variables en estudio. En la Tabla A1, se aprecia que los indicadores del Clima Social Familiar, difieren muy significativamente ($p<.01$), de la distribución normal. En lo que respecta a la Asertividad (Tabla A2), se aprecia que sus indicadores difieren significativamente ($p<.01$), de la distribución normal. De los resultados obtenidos de la aplicación de la prueba de normalidad se deduce que para el proceso estadístico de evaluación de la correlación entre el Clima Social Familiar y la Asertividad, debería usarse la prueba no paramétrica de correlación de Spearman.